

Madrid Cómico

DIRECTOR Y PROPIETARIO: Manuel de A. Tolosa

OFICINAS: Preciados, 17, entresuelo. - APARTADO 359

SALIDA DE TONO, por Karikato





CHARLA

SEMANAL



El ciego Juan Simarro, ha tenido un juicio oral días pasados. Ignoro el resultado de la vista causa; pero de todos modos, debe de estarle muy agradecido á los magistrados que le han proporcionado la vista.

Todos conocéis á este hombre por el remoque de «El ciego de las Calatravas» en la puerta de cuyo templo solía tocar la guitarra, vestido con levita y tocado con chistera, con un gran cartel en verso, generalmente, donde imploraba á los transeuntes.

«Dadme de comer ó convertidme en camaleón».

Simarro es un tipo de novela picaresca, truhan y trapacero. Suele pedir dinero de una manera ingeniosa, lo cual prueba que no anda tan á ciegas por la vida, y no hay quien se atreva á negárselo por temor á que le dé un palo de ciego.

A Simarro le gustan las judías blancas á cegar, á pesar de lo cual yo creo que no debe de haberse quedado ciego de comer habichuelas. En las sobremesas de los figones diserta sobre literatura, sobre política, y cuando ya tiene un pequeño público llama al mozo y siempre da la casualidad de que le faltan algunos céntimos para pagar, como es lógico, los admiradores se apresuran á satisfacer la cuenta, y los que le conocen también se apresuran á ahuecar el ala, como dicen los catedráticos del Avapies.

Simarro es inteligente, y cuando maneja el sable desmiente del todo de su apellido, porque no marra. No necesita lazarillo, prefiere mejor una Lazarilla, pues es rijosillo por naturaleza, y como anda á tientas, sus tratos con las damas son bastante peligrosos. No les gusta á todas estos tientos y algunas le desechan, por lo que resulta desecho de tiento.

Celebraremos mucho que le pongan pronto en libertad, porque se aburrirá mucho sin poder pedir dinero á nadie. Hay cosas que constituyen una segunda naturaleza.

Se ha inaugurado el Círculo literario con un magnífico banquete en el que hubo discursos y lubina con salsa verde. Confieso que la lubina me enajena, y perdonen esta preferencia los demás peces que asistieron al acto. El señor Comenge y el señor Ruiz de Grijalba dijeron unas cosas muy interesantes y fueron muy aplaudidos. Después de una comida tan copiosa no había más remedio que aplaudir; el estómago tiene también sus gratitudes, además de que los oradores «rayaron á gran altura».

La nueva sociedad ha obtenido un éxito redondo, lo que no me choca tratándose de un Círculo. Allí se podrá comer bien por seis reales; los literatos deben de regocijarse. Ha llegado la ocasión de comer, y respecto á los dineros, ya se encargará la Casualidad, que es la encargada de arreglar nuestros asuntos.

Antes se solían reunir en algún cafetín ó al claror de una farola pública. Ya tienen un lugar suntuoso, con gran ilumi-

nación y criados de calzón corto. Al ver á estos domésticos tan bien indumentados, da cortedad pedirles nada; dan deseos de decirles cuando llegan á traernos café:

—No se moleste usted, yo iré por él á la cocina. No se vaya usted á manchar.

¡Y cualquiera le da una gorda de propina á un hombre tan bien vestido! Además de que cualquier camarero tiene más monetario que un literato. Para obtener cinco duros es preciso gastar un poco de cerebro, algo de corazón y hacer un peregrinaje amargo por los periódicos, y esa misma suma la obtiene uno de esos perillanes en unas horas, sirviendo cafés con media y raciones de criadillas.

La democracia también tiene sus tiranos, y estos señores feudales con mandil son mucho más temibles porque están muy mal educados.

En el *Coliseo del Noviciado* se produjo un escandalazo con motivo de una obra titulada *Aprieta, Canalejas*.

Los empleados de Correos se sintieron mortificados por una escena de la zarzuelilla y se salieron de valija, tal vez pecando por carta de más. Acudieron los guardias, y aunque les gritaron ¡Correos! ¡Correos!, los enfurecidos carteros se lo quisieron jugar todo á una carta, siendo batidos por los agentes. Más práctico hubiese sido que se hubieran ido á comer á la carta y no enfadarse por carta más ó menos. De todos modos, los únicos que podrían haberse ofendido eran los del *Apartado*; pero todos se sintieron valientes y quisieron declarar su valor. Claro, ¡como muchos de ellos están en *Valores declarados!*

Estas manifestaciones de clase son algo abusivas, porque representan una especie de inviolabilidad. Si se le ocurre á un periódico gastar una broma á un mozo de café, puede contar que al día siguiente se le entra por la redacción toda la sociedad *El Alba*, y aquello suele acabar como el Rosario de la Aurora.

Resulta todo eso tan antipático como esos honestos vecinos que envían su epístola á la *Voz de la calle del Herald*, protestando de todo. La mayor parte la han tomado con las palomas del amor callejero, y no las dejan vivir. Yo creo que ellas debían de celebrar un mitin para protestar de tanta moralidad. Si esto sigue así, van á tener que andar por los tejados, que ese es un sitio propicio para ganarse la vida con su honesto menester. Consideren los pudibundos que esas criaturas también poseen esa víscera tiránica llamada estómago, y que sobre la moral está que no se muera nadie de hambre. Y que ellas, por otra parte, pagan su contribución industrial como cualquier tabernero.

Y no es que á mí me parezca bien lo escandaloso; pero tengan un poco de piedad, hermanos, por nuestras mismas hijas, que ahora son honestas, como lo eran antes estas infelices.

Y pensad, que el porvenir puede guardar muchas sorpresas...

Rubín DE NOMBELA

INTIMIDADES, por Zamora



- ¿Por qué te has separado de tu esposo?
 — Por una *nimiedad*.. Y tú, ¿por qué te has divorciado del tuyo?
 — Por una.. *nimiedad*.

como es natural, tuvieron otra *Huelga de criadas*, porque la alegre sirvienta, en menos de un periquete, á su ama pidió la cuenta y se dirigió al banquete. Con el autor aplaudido armaron tales jaranas, que achicaron el ruido del *Ruido de campanas*. Lleno estaba el comedor del alegre merendero, y hubo un brindis en honor del popular sainetero. Como corrió el peleón, tampoco faltaron *monas*, y se dijo allí que son las señoras *Las bribonas* imposibles de servir ni con salarios mayores, porque no las dejan ir á *El cine de Embajadores*. Después, promovió un desastre de alegría el organillo, y bailaron con *El sastre*, con *El sastre del Campillo*, y al final, en gran tropel, pero muy correctamente, volvieron todos por el paseo de San Vicente. En fin, querido lector; será muy difícil ver otro *sastre* alrededor de más faldas de mujer.

Julio HOYOS

PIDIENDO ASCENSO, por Márquez



—Arma mía; er día que deseche osté esos zapatitos, hágame el orsequio de regalarme uno pa jacerme una sortija de lanzaera.
 —La lanzaera voy á ser yo, si no se larga usted de aquí, ¡so primo!; yo no quiero un novio pistolo, tiene que ser oficial.
 —Pos, si yo la quiero en serio. Deme osté er sí, y seré su novio oficial desegufa.

Por la "Huelga de criadas"

Las criadas, halagadas por la fama y por el brillo que con *Huelga de criadas* las dió *El sastre del Campillo*, celebraron el sainete, con acierto verdadero, ofreciéndole un banquete al gracioso sainetero. Fué la fiesta celebrada en la típica Bombilla, y hubo allí mucha criada y hubo mucha criadilla; fueron todas, todas ellas: se encontraron allí, las

que hoy están como doncellas y algunas que están de más; la *gachí* que *empina el codo*, la sisona descarada, la que sirve para todo y no sirve para nada; la que no entra de sirvienta más que en casa de los ricos y la que está solamente dedicada á tener chicos..., no hubo ni una de servir, con cartilla ó sin cartilla, que dejara de asistir á la típica Bombilla. Las señoras que pusieron su veto á las asociadas,



¡AH, LA JETATTURA!

No hay nada en este mundo tan difícil como la cría y conservación del artista lírico.

¡Ni la del canario es más delicada!

Si creéis á los cantantes, nunca están bién; siempre tienen algo en la maldita gola que les impide lucir plenamente sus facultades.

¡Oh, si les hubiérais oído tal ópera en Londres, ó en Berlín, ó en Nueva York! ¡Furore! ¡Fanatismo! ¡Hasta el hotel le llevaron en hombros sus admiradores!

A estas palabras asiente la señora del artista, que le recomienda que no hable mucho, que esté *zito*, que no se esfuerce, que aún le queda el *racconto*, mientras le prepara la ropa que ha de vestir ó le da fricciones en la espalda.

Cuando empieza la representación, la mujer del cantante se coloca entre cajas y allí espera á una señal de su esposo para darle un sorbito de café, cuando la gola está *freda* y hay temores de que salte un gallo de un momento á otro.

El cantante aprovecha los mutis para irse á hacer gárgaras. La señora le da bríos y ánimos y sostiene el espíritu de su esposo, jaleándole con cariñosas palabras.

Al terminar el acto, cada artista se atribuye el éxito obtenido y se administra los aplausos.

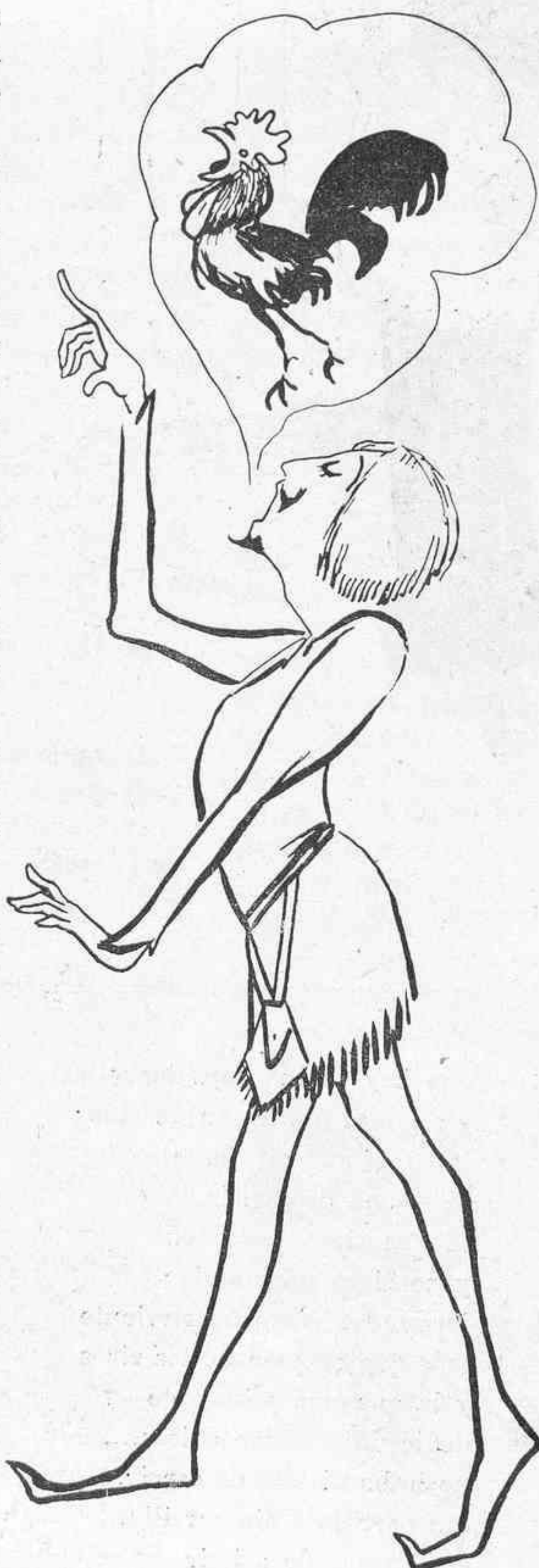
—¡Bravo, bravo, chico!— dice un abonado que tutea al tenor la misma noche que se lo presentan.—¡Estupendo!



—¡Qué bárbaro!
La señora sonríe.

El tenor responde con verdadero regocijo:

—¿Tu hai visto come ho atacato el *si naturale*? ¡Pam! ¡Come una campana! ¡E la orchestra era acutisima, caro! ¡Ostri-



ga! ¡Tu vedrai quando io andaró bene che Aida sentirai!

Entran más abonados. El tenor mientras se unta de vaselina la cara, vuelve á colocarles lo del *si naturale*, come una

campana, y éste sí pasa á la posteridad.

A parte de las cosas naturales y propias de la cría del cantante, hay que cuidar de que no se contagie de las supersticiones. ¡Ah, la *jetattura*...!

Conocí á un insigne barítono, que cuando llegase á advertir que entraba en escena con el pie izquierdo, se volvía inmediatamente á su cuarto para hacer otra vez la salida.

Para evitar tan funesto percance, que en ocasiones detenía la representación, el traspunte tenía el buen partido de decirle antes de salir:

—¡Avanti, signore, veda prima il piedi!

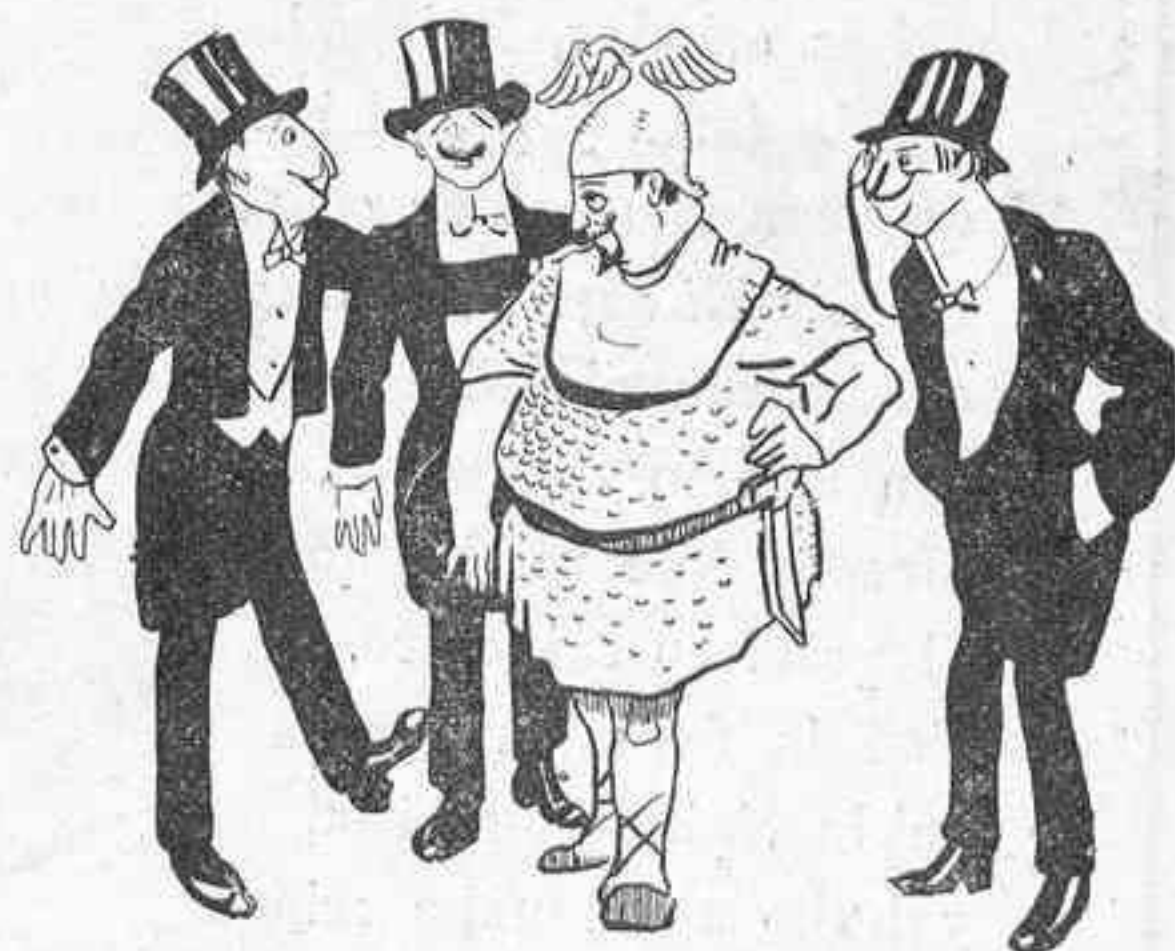
Para que cantase ó no un famoso tenor español, singular intérprete de una ópera de Verdi, era absolutamente indispensable consultar la opinión de un niño del artista, árbitro de la voluntad de su papá.

Como el angelito dijera que no, pleito perdido; tenía que suspenderse el espectáculo ó cambiar el cartel.

Otro artista muy admirado tenía la costumbre de colocar en un *camerino* siempre que cantaba, un retrato de Garibaldi.

Pero una noche, cuando estaba á punto de salir á escena, echó de menos á Garibaldi, y no hubo modo de que empezase la representación hasta que Garibaldi ocupó su sitio de costumbre.

Nunca pude explicarme qué relación habría entre el héroe italiano y la gola



del tenor; pero es lo cierto, que una noche que Garibaldi se quedó en casa, le dieron una grita al hombre de los histéricos.



J. M. Marín

Hay en esto, como en todo, sus excepciones.

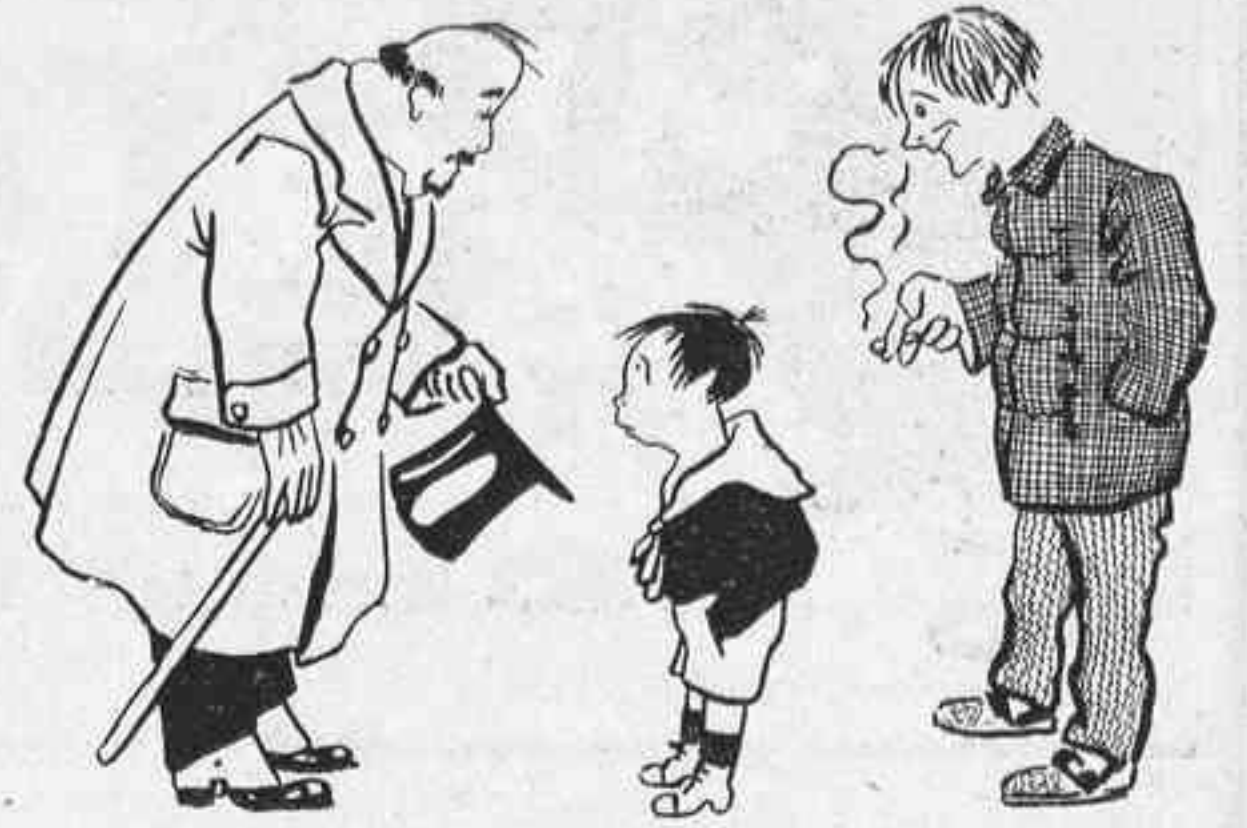
Pocos artistas he conocido tan des preocupados en esto, como un barítono

que actuó hará cinco temporadas en el Real.

Pero ¡vaya por Dios! en cambio padecía de un magno delirio de grandezas.

Hablaba siempre reposado y solemne, meciendo las palabras, como vendiendo el favor de su conversación á las pobres gentes que él juzgaba inferiores á su categoría, sintiendo un profundo desprecio por los que no se sabían hacer airoosamente el nudo de la corbata.

De sus éxitos mundiales y cortesanos, ponía siempre por testigos á Eduardo y Guillermo, como él llamaba familiarmente al rey de Inglaterra y al emperador de Alemania.



CON EL VALS DE MODA, por Márquez



Márquez

— ¿Te acuerdas de lo que dice el tenor en *El conde de Luxemburgo*?... Dame un beso, y verás.
— ¿Te acuerdas de lo que contesta la tiple?... Cásate, cástate, cástate.

De ambos soberanos guardaba como inestimable recuerdo dos alfileres heráldicos, que turnaba rigurosamente en su corbata para no desairar ni á Eduardo ni á Guillermo. ¡Lo que él sentía no poder lucir los dos alfileres á un tiempo!

Bien; pues este hombre no era fatalista. También es cierto que él se creía superior á todas las supersticiones; él estaba muy por encima de tales pequeñeces.

Os contaré un hecho definitivo, de una alta y suprema filosofía de la vida.

Se cantaba *Tannhäuser*.

Por de contado, nuestro amigo había hecho *furor* con esta ópera en todo el mundo.

Doña Cósima Wagner le envió un retrato suyo con la siguiente apostilla: «¡Si mi Ricardo levantara la cabeza...!»

En Madrid, el éxito iba á ser ruidoso.

Llegó la representación, y el momento más culminante para el barítono, la famosa romanza de la Estrella.

En el batallador paraíso hubo un imponente silencio; ni una tos, ni un ruido; gran expectación.

Dijo nuestro héroe la romanza muy discretamente, y al terminar, lejos de la formidable ovación que él esperaba, hubo un silencio elocuentísimo.

— ¡Corpo di Baco! — exclamó dirigiéndose á mí que estaba en la primera caja. — ¡E la prima volta che questi me succede! ¡Ni anche un aplauso!

Y haciendo despasivamente el mutis, dijo con estoicidad admirable:

— ¡Báh! ¡Mentra haya salute...!

Luis GABALDON

AVISO

Rogamos á nuestros corresponsales nos remitan el saldo de sus cuentas antes del día 15 del actual, pues de lo contrario, nos veremos obligados á suspenderles el envío del periódico.

También participamos á los que han aumentado sus pedidos que no estando en poder de la Administración sus órdenes cuatro días antes de la fecha de salida del periódico, nos es imposible hacerles el aumento que soliciten hasta la semana siguiente.

RETA BLILLO LITERARIO

Marques



SE buscaría inútilmente una obra como *La sed de amar*, cuya quinta edición llega á mis manos, ni un temperamento artístico semejante en toda nuestra literatura. No se podría decir que es superior ni parecida á tal ó cual, esta sorprendente novela de Felipe Trigo; lo más justo es decir que *La sed de amar* es incomparable.

Psicólogo sutilísimo, «buzo profundo del suelo de las almas», gran artista de la narración, descriptor de la más exquisita nimiedad y de un estilo tan único, tan intenso en su *fon-gue*, tan brillante, tan complejo como su alma,

tan impetuoso que arrastra al lector en una inmensa catarata de vértigo.

¡La sed de amar! Aspiración frenética de las almas que es como un infinito misticismo, fragor de corazones en un anhelar inaccesible de vida y de ideal. ¡Y, sobre todo, tan verdadera, tan humana!

Esta novela es la historia rica de emoción y de complejidad de un alma, á través de unas diversas almas femeninas. *Guirnalda de bellos fantasmas*, esculturas sensuales, soberanamente pintadas, con un recreamiento de sibarita, con un armonioso deleite pagano.

Y en esta amable procesión galante, trenzada en episodios pintorescos y sentimentales, entre encajes y fragancias pasa la figura rubia y fugitiva de Elda, la de Rosita, como románticas iniciaciones. La niña angélica, resplandeciente de candor, á quien se había presentado el amor entre nubes de llanto y caricias agridulces de otra huérfana de felicidad como ella. Luego Marta, la gran pasión, amor celeste y dramático, la Diosa, con sus ojos áureos, extraños é inquietadores, y su boca de besos hondos y venenosos, *hecha para la pasión, como el carbón para la llama*, con la pompa de gloria de sus senos de carne de nardos, erguidos en un valle de nieve y seda. Mercedes, la lujuriente, la loca, perfumada y fugitiva, como una hora de primavera, cabecita inquieta y rubia *como un carillón de alegría*, que bebía el amor á todas horas y en todas partes como un vino errante y bohemio. Justina, Silvia, vírgenes y pecadoras, corrompidas é ingenuas, bestiales en su carnaza grosera como la pita, castas y nimbadas de idealidad como Rosita, pasan vivientes y admirablemente sentidas por las hojas de este breviario erótico, de este gran libro de filosofía del amor y de las almas. Almas, cuerpos de mujeres: versos dispersos de un vasto y único poema.

A veces, su prosa, llena de matices diversos, atormentada, férvida y emocionante, llega á la elocuencia lapidaria de

D'Annunzio. Al aparecer la primera edición de *La sed de amar*, algunos miopes de inteligencia la tacharon de frívola, pornográfica y de estilo deforme y mal pergeñada. Eso es una injusticia. Si el estilo ha de dar la emoción justa, precisa, del estado de alma del escritor, ningún estilo mejor que éste, violento, vertiginoso, multiforme, atormentado para expresar tales turbulencias y catástrofes morales: que emociona y taladra con el mismo desorden y violencia que los sucesos de la vida misma. Lo demás sería falsa y vacía retórica. Yo afirmo, por el contrario, que es un gran estilista y un artista supremo, esto principalmente, y que toda la novela está ornada de preciosos arrequives y de una inefable poesía jugosa, emocionante y humana. Es el novelista que más ahonda en la psicología de sus tipos. La tesis de la obra es el amor como único ideal supremo, como es asimismo causa inicial y sola y absorbente de la vida. La aspiración á la mujer de alma de poeta pasa por la novela como un vago misticismo sentimental. El tejido episódico es de gran habilidad artística é interesa enormemente sin falsearse nunca, lleno á veces de una suave emoción melancólica, otras de formidables incendios pasionales y flagelantes, á ratos, con sabrosas y punzadoras ironías, que también llegan á esa hondura de angustia, de escepticismo, de ideales rotos, de desolaciones que cristalizan en el hórrido sarcasmo.



Felipe Trigo

La crítica ha dicho que *La sed de amar* podría estar dignamente entre las obras más profundas y luminosas de todas las literaturas, y la figura de este novelista filósofo y poeta al mismo nivel de las más altas figuras modernas, Flaubert, Maupassant, D'Annunzio.

Reciba mi más entusiasta saludo de admiración por la salida de la quinta edición de la mejor de sus obras, ese admirable despreciador de la Gramática y del medio social gazmofío y huero. Y no se crea que yo aconsejo que se debe despreciar la Gramática, y se lo digo principalmente á los imitadores de Trigo, á los que en tal caso sólo les quedaría salacidad y mal gusto.

Si por algún cretino no es entendido este novelista, es en primer lugar por los que le siguen y producen cosas como *En campo de Gules*, que ha irritado mucho á la gente. Yo no he leído ese libro del Sr. Alarcón, pero creo que es el último aullido del género.

Emilio Carrere



Indiscutiblemente los alemanes son los primeros caricaturistas contemporáneos. Hay en ellos una tan artística de-



GULBRAUSON

puración del gusto, una tal intuición estética, un tan firme conocimiento de la simplificación, que sus dibujos son asombrosos, palpitantes, animados de esa inquieta movilidad de la vida misma.

Además, unido, fundido con la gracia

(1) Véanse los números 47 y 48 de MADRID CÓMICO.

espontánea, de la línea está el viejo espíritu especulativo germánico. Con lo cual esas planas de los semanarios artísticos de Alemania son acicate de meditaciones hondas, y cumplen la redentora misión de disciplinar las ideas, orientándolas hacia modernos cauces.

Y no es poco esto en el país imperarrealista, donde el militarismo y la religión constituyen las dos fuerzas más poderosas y temibles.

Sin embargo el *Jugend*, el *Lustige Blätter*, el *Simplicissimus*, y aun los inocentes *Fliegende Blätter* y *Meggendorfer Blätter* se atreven a todo en sus páginas, y las figuras pedantes finchadas de sus militares, las grasientas y cínicas de sus sacerdotes y hasta la insoportable de Guillermo II, el monomaniaco, no salen muy bien libradas de los lápices rebeldes y arbitrarios.

Pero sobre todo el *Simplicissimus*. Podrá el *Jugend* ser más serio en el sentido estético de la palabra; pero el *Simplicissimus* es el más humorístico.

Ha logrado reunir en torno suyo los caricaturistas más sobresalientes de Alemania, y allí representa—en cuanto a importancia selectiva y consagrativa—lo que *L'assiette au beurre* en Francia y el *Pasquino* en Italia.

Los nombres más notables que se asoman hebdomadariamente al *Jugend* y al *Simplicissimus*, son los de Julius Diez, Ferdinand Spiegel, Bruno Paul, Heine, Klinger, Tacher, Leo Putz, Feininger, Weisgeher y Gulbrauson.

En ninguno de ellos se ve la influencia un poco tosca de W. Busch, que triunfó el siglo anterior en Alemania. Son más

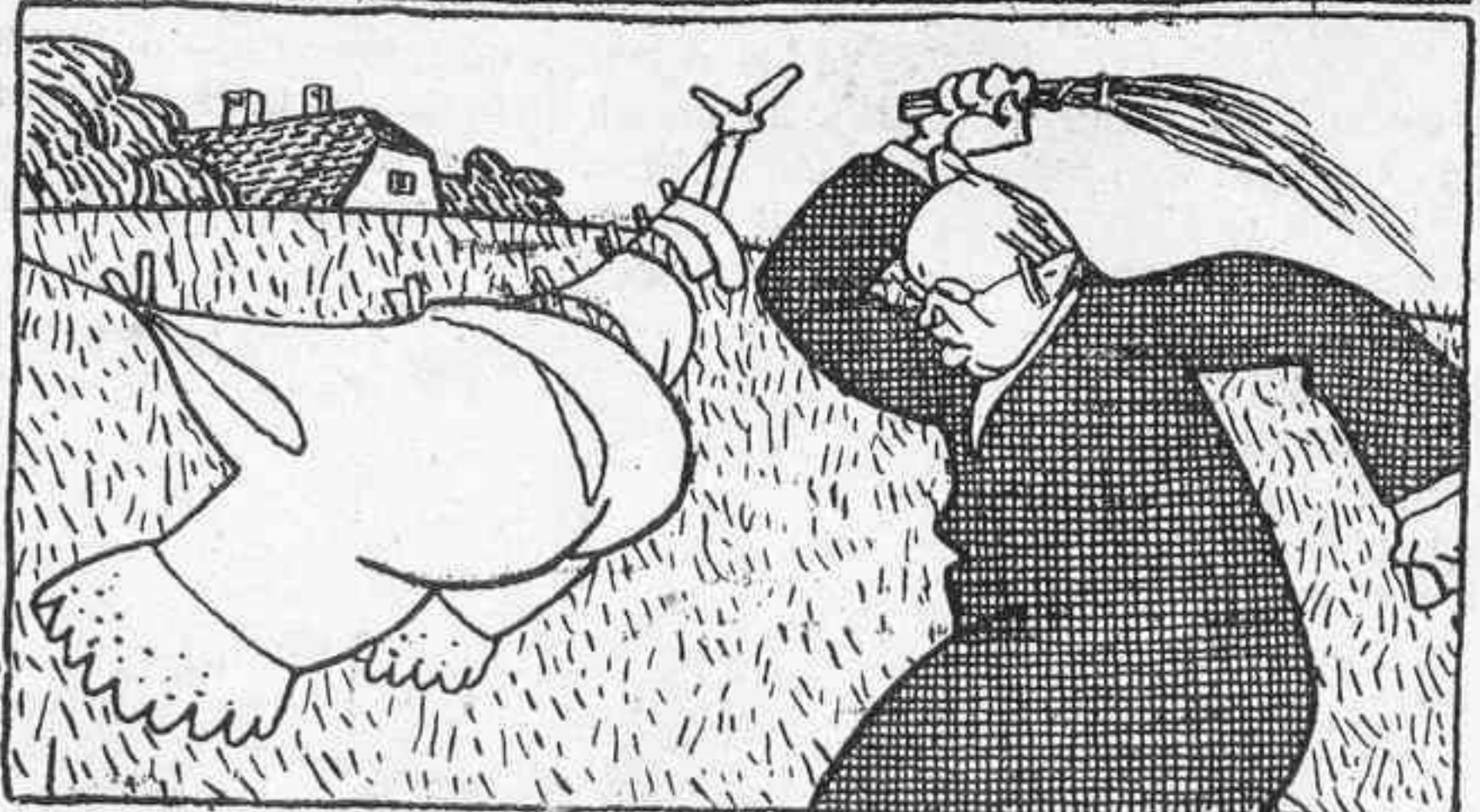
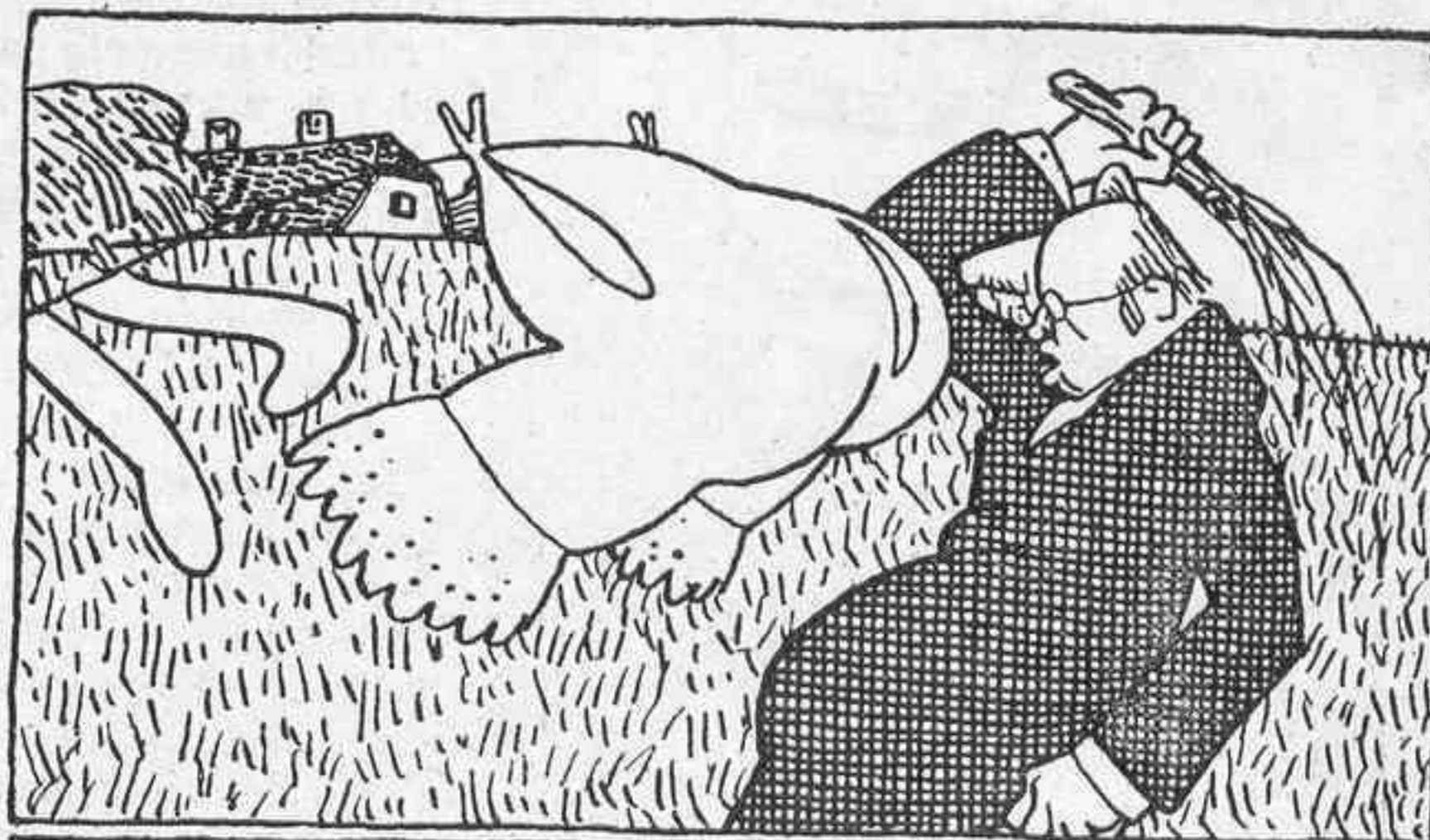
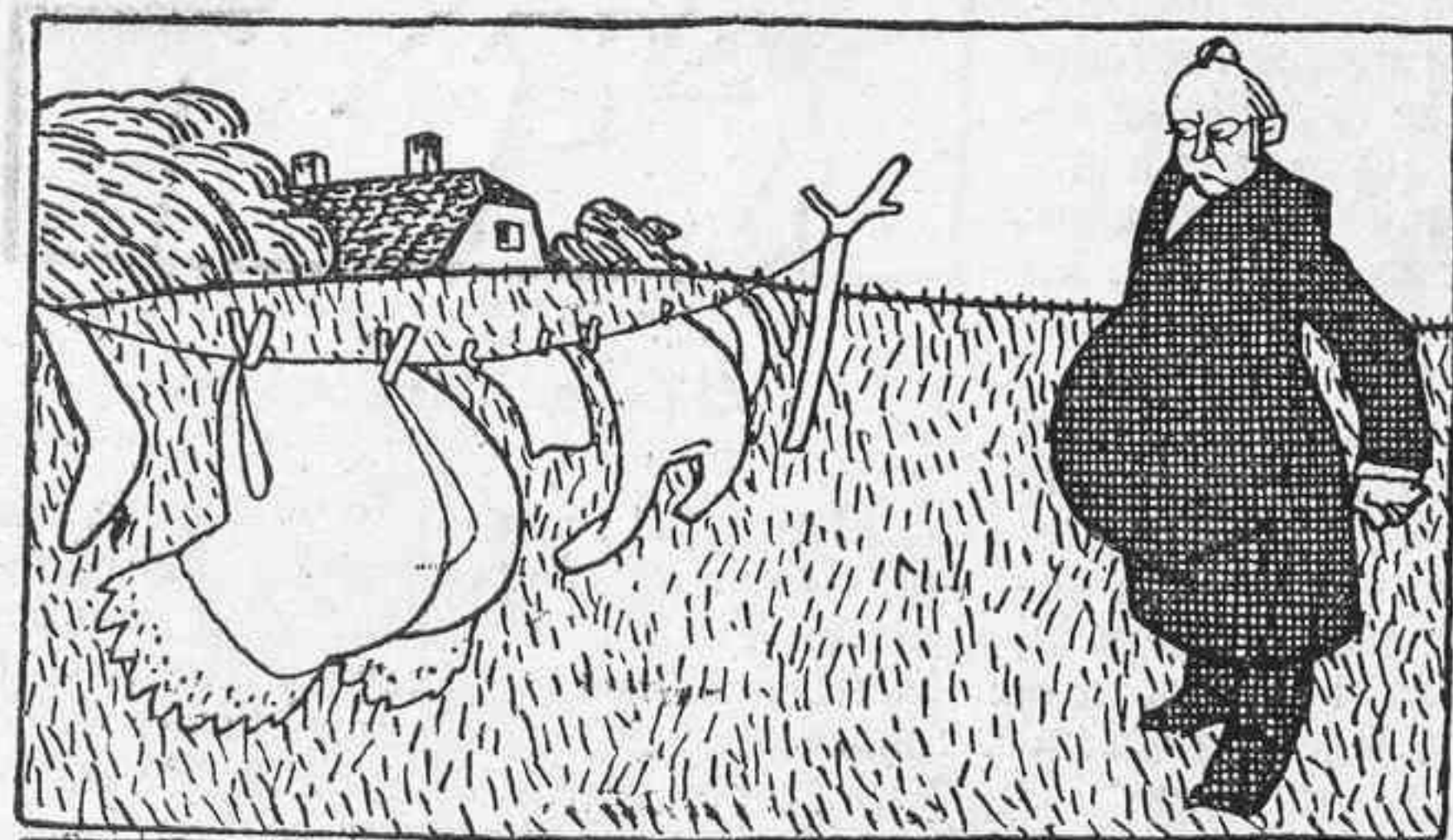
finos, más modernos, más animados de esta neurasténica dejadez de la línea que caracteriza el arte contemporáneo. Klin-



Henrich Ibsen

ger, por ejemplo, es un elegantísimo dibujante de mujeres. Bruno Pau, tiene el distintivo de una galante aristocracia

(HISTORIETA MUDA, PERO EXPRESIVA)



El moralista miope y el viento.

frívola. Prefiere los asuntos de *sport* y de amoríos bien vestidos. Heine, refleja la vida burguesa, esa cándida vida entre la *cerveza* y las *gretchen* rubias. Julius Diez, ha logrado aunar la altiva fiera de Durero y el picaresco refinamiento de Boucher... ¿Y Olaff Gulbrauson?

Olaff Gulbrauson no es de los menos interesantes, y tiene el privilegio de ser de los más populares.

No es un espíritu rectilíneo encajado en el dolor ni esclavo inconsciente de la alegría. Es humano, profundamente humano, y tan pronto ríe en una historietta de indomitable tiranía cómica, como se torna grave y hace dibujos, que tienen el seco chasquido de un latigazo y la penetrante agudeza de una daga.

Su estilo, además, es inconfundible. No hay nada de tosco, de mal gusto, en sus líneas, y los gestos, las actitudes, los paisajes, adquieren en sus dibujos una gracia espontánea y llena de vida. Pero vida simplificada, esquematizada,

una sensación animada y jocosa de cualquier aspecto.

Sin embargo, hay algo que le caracteriza y es el acierto fisonómico, la precisión con que sujeta los rasgos personales. Por este concepto es el mejor retratista humorístico de Alemania. En el álbum de *Der Derlagsautoren*, hecho en colaboración con Th. Heine, los retratos más acertados son los suyos. Bajo el lápiz de Gulbrauson no solo las actitudes, el aspecto habitual, sino los espíritus, los caracteres de las primeras figuras mundiales han quedado eternizadas de modo insuperable, con una penetración psicológica que va más dentro de las líneas.

Esta costumbre de *ver el natural* le sirve para después ser exacto y sobrio al dibujar figuras y ambientes imaginativos.

Su temperamento es regocijado, pron-

es un látigo, y no perdona los oros de galones y de coronas, ni las negras ó moradas sotanas que bullen en torno de



El ángel de la guarda.

El de los niños ricos

Porque la característica de Gulbrauson es no emplear más que las líneas y los colores precisos, los inevitables para da-



Gabriele d'Annunzio

to á la jocundidad, según le ha interpretado Heine en la caricatura que reproducimos, y esa alegría, ese regocijo se refleja en las historietas suyas, tan admirables de intención que casi siempre prescinde de la explicación escrita. En este sentido puede ponerse dignamente al lado de *Caran d'Ache*.

En uno de los últimos números del *Simplicissimus* publicaba una historietta en cuatro viñetas que era lo siguiente: Un orondo y satisfecho burgués va paseando tranquilamente por el campo y, cuando menos lo piensa, le destroza el cuerpo un automóvil. Vuela su alma camino del cielo; pero antes de llegar á él tropieza con un aeroplano que la rompe en varios pedazos.

¿Verdad que detrás de la gracia desbordante del asunto hay todo el símbolo de una disertación filosófica? Porque ya lo he dicho antes: los alemanes no pueden prescindir de su espíritu propenso á las especulaciones filosóficas. Por eso su humorismo es distinto del francés y del inglés. Estos son más ligeros, más picaresco el de Francia, más ingenuo y bonachón el de Inglaterra.

La gracia germana es un poco pesada, cómo de ébrios de cerveza, y ha de tenerse en cuenta el ambiente antipático donde se desarrolla.

Otro aspecto de Gulbrauson es la caricatura social y política. Aquí su lápiz



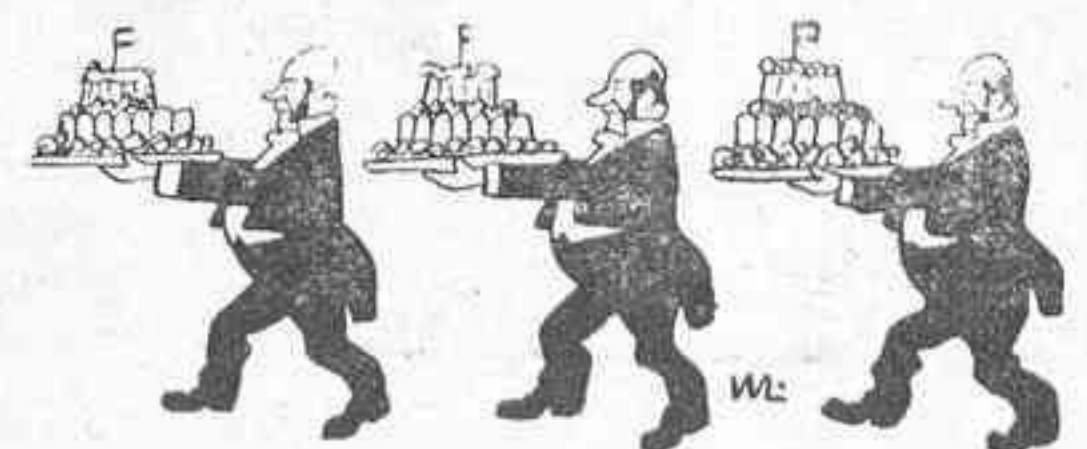
El ángel de la guarda.

El de los niños pobres

la blanca del Papa. Más de una vez han sido recogidos imperialmente los ejemplares de *Simplicissimus*, y el ridículo hombrecillo de los bigotes enhiestos y de los doscientos uniformes ha arrugado furioso una caricatura rebelde y simpática de Olaff Gulbrauson.

En los dibujos elegidos para ilustrar estas notas he procurado presentar los tres aspectos de que hablo: la historietta cómica, la caricatura social y el retrato humorístico.

José FRANCES



¡CLARO!...

Porque los días de fiesta siempre va Felisa á misa muy arreglada y compuesta, tiene su madre á Felisa por devota y por dispuesta.

Pero la infeliz no ve que es víctima de un engaño, y deja á su hija que vaya á misa á San José todas las fiestas del año.

Mas la gente la critica, y con perversa intención, nunca falta quien indica que no va á misa la chica por cristiana devoción; y censuran á su madre, á su tía y á su abuela, y á su tío y á su padre, y al resto, aunque *mal le cuadre*, dé toda su parentela;

porque las disposiciones de Felisa estriban sólo, igual que las devociones, en que tiene relaciones amorosas con Manolo.

Pero la madre, hasta ahora, no ha descubierto la treta; y, como todo lo ignora, no cree la buena señora que su hija es tan coqueta, y manda á misa á Felisa, en la idea de que sólo va la muchacha á oír misa, y Felisa se da prisa por ir á oír... á Manolo.

¿Qué extraño es que la bondad de Felisa tanto alabe su madre con vanidad, cuando la infeliz no sabe de la misa la mitad?...

DEUSDEDIT

NUESTRO BAILE

El arte coreográfico idolatro, y por eso aseguro que el catorce sin falta iré al Gran [Teatro

para asistir á nuestro baile. Juro que la fiesta citada, que fué divinamente organizada por este semanario modestísimo, dejará satisfecho, ó, por mejor decir, satisfechísimo, al público que asista á la velada. Yo tengo perfectísimo derecho gratuito á la entrada, y por eso asesoro y certifico que iré, tan cierto como soy Perico. E iré con verdadera complacencia, porque la concurrencia será muy numerosa,

y habrá cada mujer, por lo hechicera, capaz de hacer perder cualquiera cosa al gran Matusalén, si éste viniera. ¡Qué hembras! ¡Qué hembras, Dios

[mío,

se van á ver la noche del catorce en aquel coliseo!

Ni las liras de Cámes y Tirteo podrían describir el *mujerío* que va á acudir allí con el deseo

de entregarse á la danza. Presidirá Terpsícore, la bella y refulgente estrella del Olimpio ideal, que la balanza pondrá en el fiel, para juzgar, amable, el concurso de bailes admirable.

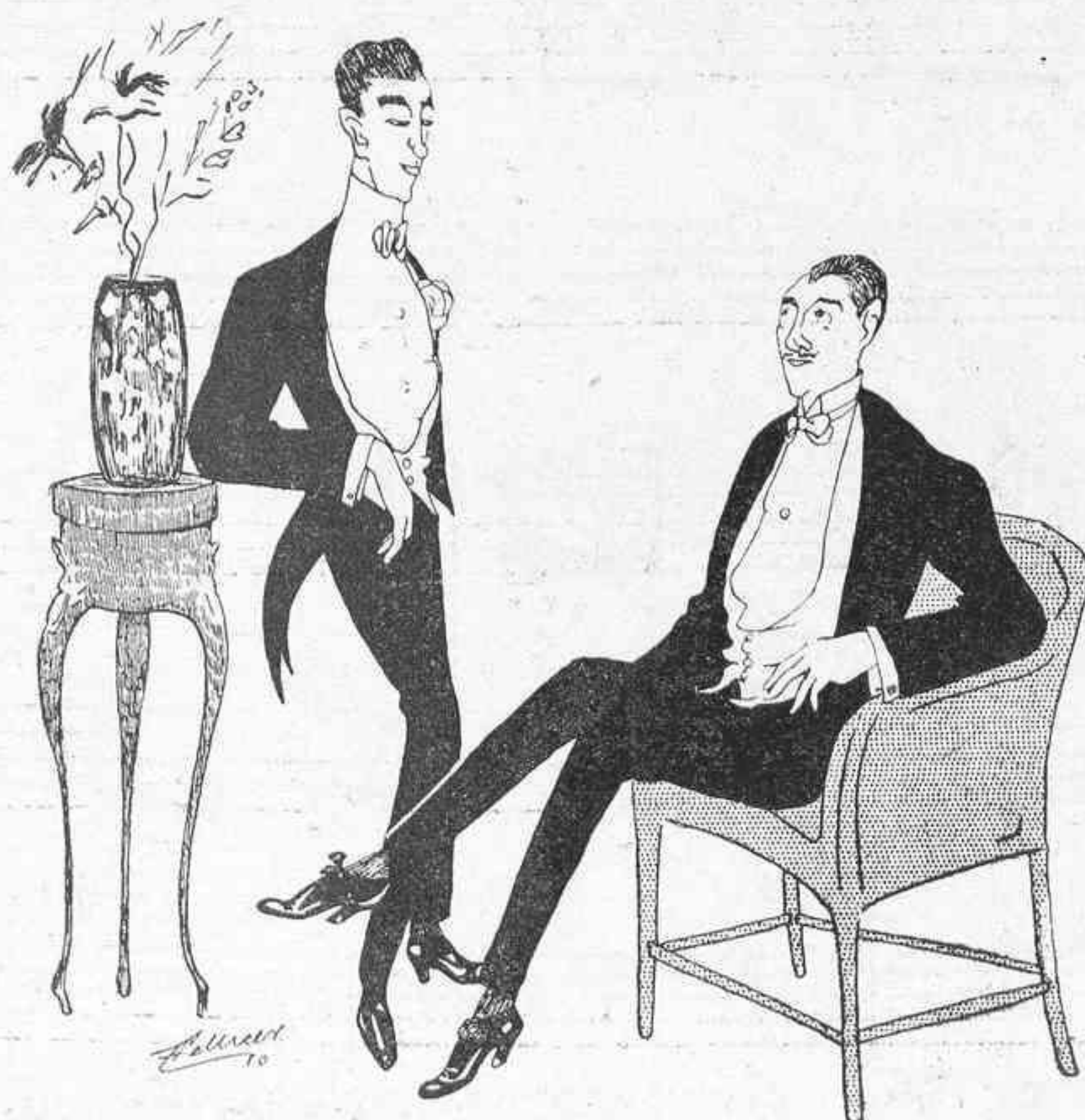
Las manolas, bebés y capuchones, cual mar bullente, todos los disfraces correrán confundidos, como el viento fugaces, de la orquesta á los rítmicos sonidos. Y huirán con rapidez vertiginosa para volver con ímpetu deshecho de las máscaras la ola tumultuosa, encarnadas la faz como una rosa y los suspiros levantando el pecho.

Artistas afamadas de todos admiradas, exhibirán su gracia y gallardía durante los lucidos intermedios, y sufrirán estoicas los asedios de avarientas miradas que auscultarán con plácida porfía los altos y los bajos y los medios. Digna de los países del Oriente, desfilará después vistosamente cabalgata pomposa, y un camello paciente sobre su lomo llevará una hermosa que pondrá en conmoción á los varones. Y yo vuelvo á jurar solemnemente, pues el baile idolatro, que el catorce en la noche, bien sea á pie ó en coche,

Barrantes va, ¡no ha de ir!, al Gran [Teatro.

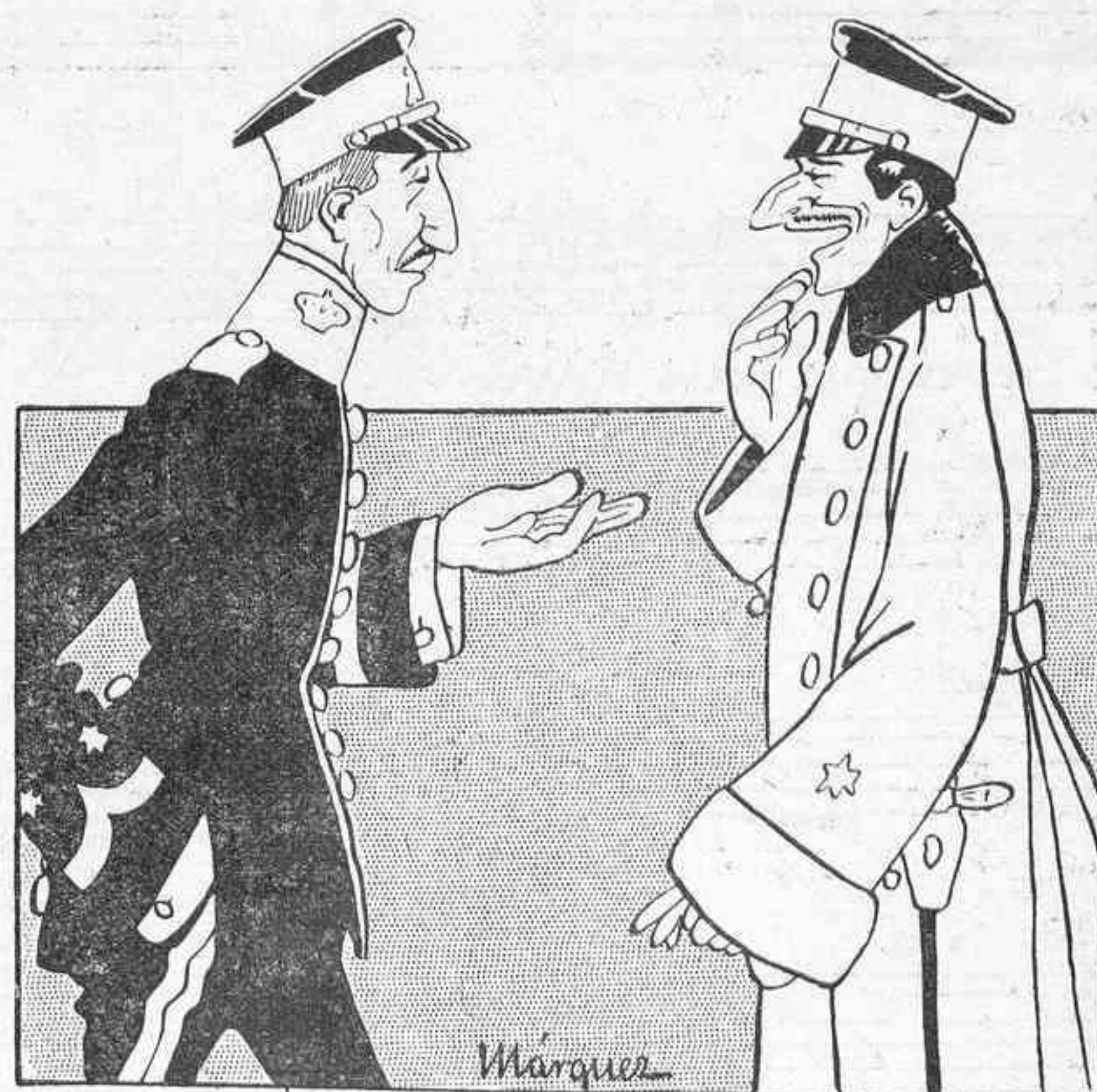
Pedro BARRANTES

DURANTE EL DESCANSO, por Pellicer

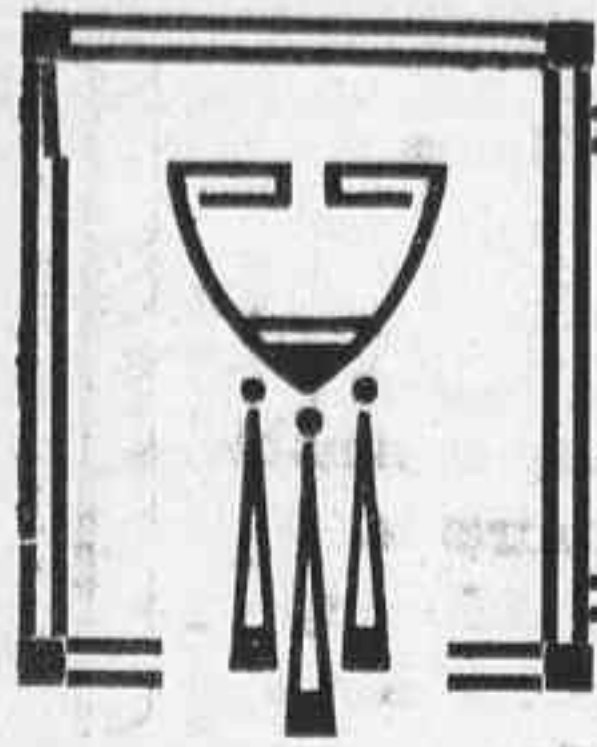


—¿Qué ha hecho Felisa de aquel americano tan rico?
—Se lo ha comido.
—Entonces, ese joven delgado que bailaba con ella..
—Es un mondadientes.

UNA ADVERTENCIA, por Márquez



—Dígale usted á su sobrino que en cuanto le sorprenda rondando á mi hija, ¡va á ver las estrellas!
—Pues eso es lo que le hace falta para poder casarse.



LOS HIJOS DEL AIRE

Zarzuela en dos actos, letra de don Juan de Castro y música del maestro Córdoba,
estrenada con éxito en el teatro Cómico



Couplés del Palanquín, cantados por Loreto Prado y Enrique Chicote

PIANO

Fito (Bailan)

yá s'es po so con ver ti do en man da rin

Los dos

yá s'es po so con ver ti - do en man da rin *1ª Bailan* *2ª Fito*

rin De Lon dres a can -

1º Ep.

p muy poco menos

Pequeña Fito *Pequeña* *Los dos (bailando hasta el final)*

ton ca ta pon de ca diz a Pe - quin; Ca ta pin no se con ta o tra co sa que la can cion fa -

f

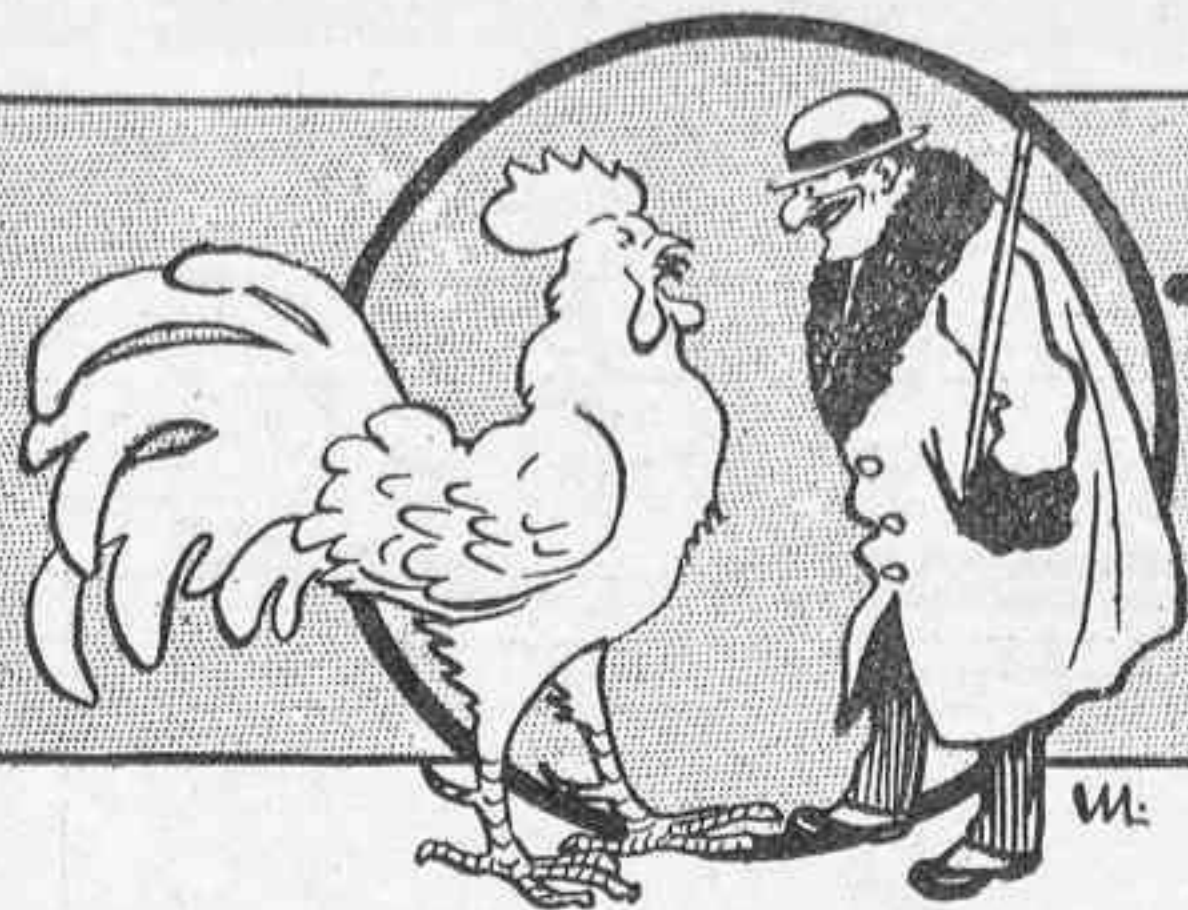
no sa del pa - lan - quin ¡ca ta pon! ca - ta pan! ca ta -

Pequeña y Fito

pin ca ta pon ca ta pan ca ta - pin

todos los de la escena

CHISMES



Y CUENTOS

—Oye, tú, «Pico de Oro», me quieres decir á qué santo has ido á la carretera de El Pardo?

—¡A qué santo va á ser! A San Antonio de la Florida.

—¿Qué ocurre?

—¡Ahí es nada! Que á propuesta del censor, señor Esteban Lozano, acordó la Academia de Bellas Artes dar, una vez más, la voz de alarma á la superioridad y á la opinión pública, sobre el estado en que se encuentran los frescos de Goya existentes en esa capilla, los cuales se desvanecerán total y definitivamente si continúan algunas semanas recibiendo el humo del incienso.

—¿Y qué propone la Academia?

—Que clausuren la capilla famosa.

Yo creo que retrasan la medida, porque á mí me parece que es cosa ya olvidada por sabida, que el *humo del incienso desvanece* en todos los asuntos de la vida.

* *

De Inglaterra dicen que en San Antonio de Texas (¡y vaya por los santos!), los aviadores Barrier y Simón, en combinación con un destacamento de tropas, hicieron varias experiencias militares, sacando la conclusión de que es necesario elevarse á una altura de mil metros para lanzar las bombas contra el enemigo.

—¿Qué te parece?

—A mil metros

es cosa de poca monta la clase de proyectiles que hay que arrojar á las tropas, porque desde tal altura, con que tiren cualquier cosa seguramente que siempre caerá como una bomba.

* *

Nuestro inteligente y celoso alcalde que por los vecinos siempre está velando hace pocos días ha dado las órdenes de que en las esquinas se fijase un bando.

Va contra los perros, y es muy oportuno, tratando ese bando de cosas caninas que los preferentes sitios elegidos para colocarlos, sean las esquinas.

Por los repetidos casos de hidrofobia contiene este bando terribles detalles por los cuales puede todo transeunte matar cualquier perro que ladre en las

calles.

Serán registradas todas las viviendas, y todos los perros serán denunciados, y sin que les valga collar ni cadena serán perseguidos y serán quemados.

Este Municipio, queridos lectores, comete con esta medida un gran yerro estamos tan solos, tan solos y pobres y encima nos quiere dejar sin un perro!

* *

Según telegramas de Constantinopla, un formidable incendio destruyó en gran parte el palacio de la Sublime Puerta, en

donde se hallan instalados algunos ministerios.

El fuego redujo á escombros los archivos y dependencias del Consejo de Estado, el ministerio del Interior y parte del Gran Visirato.

Pudieron ser salvados de las llamas el ministerio de Negocios extranjeros, la Cancillería y el Consejo de Estado; pero el estado de la Sublime Puerta es lamentable.

Los turcos están por esto desesperados de pena, y ya, ni con una turca ni con dos se les alegra; eso es, queridos lectores, ser patriotas de veras; ¡cualquiera aquí se acongoja

si ve quemarse una *puerta*, ni por chica ni por grande, ni por *sublime* que sea!

* *

Comunican de París que la Cámara ha comenzado la discusión del proyecto de ley encaminado á garantizar el origen de los vinos de Champagne.

...En resumen, que el Champagne legítimo se sube en Francia, como en España se sube el tabaco... aunque no sea legítimo.

Que se suba ahora el tabaco eso nos parece mal; pero que el *champagne* se suba nos parece natural.

PICO DE ORO

A LA SALIDA DEL RESTAURANT, por Montagud



—Te esperábamos en el *restaurant*, hemos acabado de comer, y tú no has parecido; tengo que leerle la cartilla, tunante.

—Mira, Julita; ya sabes el refrán: *Después de comer, no te pongas á leer.*

ARTE TEATRAL



≡ CRONICA ≡

Con una comedia muy estimable titulada *La hora del té*, ha hecho sus primeras armas en el teatro el joven literato andaluz Manuel Chacón.

El escogido público que acudió al Salón Nacional á presenciar el estreno de la citada piececita, escuchó todo el acto con vivísimo interés, saboreando las bellezas del diálogo y aplaudiendo mucho al novel autor al presentarse en el palco escénico cuando se terminó la representación.

El señor Chacón puede estar satisfecho de su trabajo; no obstante, me atrevería á recomendarle que para obras sucesivas observe un poco más y procure adaptarse á las circunstancias que requiera la situación que plantee, apartándose de los efectos teatrales, harto trillados, que el público se los sabe de memoria y, por lo tanto, no le sorprenden ni le entusiasman. ¿Estamos?

En la interpretación de *La hora del té* se distinguieron las señoritas Valentín y Ester, señora Velázquez, el señor Miralles, en su insignificante papel, y los señores Aguado, Azaña y Rico.

Luis Pascual Frutos y el maestro Luna han puesto una pica en Flandes—léase en el teatro Eslava—pues conseguir que Lleó admitiera en su coliseo una obra que él no firmara ¡caballeros, ya es conseguir!... Bueno; el asunto es que *Molinos de viento* se estrenó con lisonjero éxito en Sevilla, y en Madrid se ha ratificado el beneplácito del público sevillano.

La nueva producción de los simpáticos autores de *Mussetta* es una obra muy interesante, muy movida, de las que dan honra y provecho.

El libro se distingue por su originalidad; ameno y delicado, limpio de chistes de mal gusto, con situaciones cómicas y sentimentales nada exageradas, puestas en razón y de las que se ven siempre con suma complacencia.

La partitura del maestro Luna es digna del mayor elogio. Consta de algunos números que no desmerecen de los de *El conde de Luxemburgo*, como por ejemplo: el de la serenata, el de los oficiales con las lavanderas y el de éstos leyendo unas cartas amorosas. Luna ha demostrado, una vez más, que es un músico de indiscutible valía, de los que alcanzan popularidad y se colocan á gran altura.

En *Molinos de viento* se distinguieron en la interpretación la señorita Manso y el señor Cabasés, principales intérpretes de la obra.

Amalio Fernández ha pintado dos preciosas decoraciones que, en justicia, causaron excelente efecto.

Ya tienen en Eslava, con *Molinos de viento*, asegurada la temporada; felicito á Lleó por haber puesto en escena tan linda opereta y doy el pésame á otra em-

presa. por no haberla querido estrenar.

Nuestro querido compañero de Redacción, el culto é ingenioso escritor Felipe Pérez Capo, ha obtenido en el teatro Lara un nuevo éxito, tan ruidoso como merecido, con un gracioso sainete que lleva por título *Las veletas*.

El diálogo es siempre ingenioso y movido, y los tipos que desfilan por la escena están admirablemente observados y delineados con singular acierto.

Casi todos pertenecen á la gente del pueblo y sin chocarrerías ni exagerados desplantes, deleitan al espectador con las frases felices que avaloran la nueva obrita.

Esta, como manjar exquisito y delicado, supo á poco, pues al bajar el telón dió á entender el público en sus francas demostraciones de agrado, cierta contrariedad, como sintiendo que el sainete se hubiera terminado tan pronto.

Joaquina Pino, Leocadia Alba, la Partido y María Rosala desempeñaron sus papeles con singular donaire; secundándolas los señores Puga, Mora y Barraycoa.

El autor salió varias veces á escena al terminar la representación, reclamado por la selecta concurrencia que llenaba la sala del teatro de don Cándido.

En el teatro Martín se ha estrenado una nueva obra, en dos actos y seis cuadros, titulada *El dirigible* que ha alcanzado un éxito ruidoso, ha sido presentada con espléndidez y ha obtenido una interpretación irreprochable.

De los dos actos de que consta, es el primero el más teatral, por lo gracioso y movido, aunque en el segundo también hay escenas muy ingeniosamente dialogadas.

Casi todos los tipos están fielmente copiados de la realidad y trasladados á la escena con el mayor acierto.

La música, de los maestros Luna y Escobar, contribuyó al éxito ruidoso que la obra obtuvo, pues algunos números, como el coro de murciélagos y el dúo del beso, son muy originales y fueron repetidos entre calurosos aplausos.

Los autores del libro, señores Noriega y Talleche, en unión de los de la música, tuvieron que presentarse varias veces en el palco escénico, á la terminación de la obra, que proporcionará buenas entradas á la empresa.

En la interpretación se distinguieron la señorita Uliverri, Galindo y Arain, y los señores Carrasco, Miranda, Lorente, Benavides, de Francisco y Toro.

Estamos predestinados á no presenciar más que viajes disparatados y obras de gran espectáculo en los teatros del género chico; todo cuanto se viene estrenando desde *Los perros de presa* es de la misma índole; el teatro, como el vestir,

tiene su moda correspondiente por lo que se ve, bueno está.

La loca fortuna que los *afortunados* autores Lepina y Plañiol han estrenado en el popular coliseo de Novedades, es una aventura «cinematográfica» que corre un confitero denominado Novaliches y que se asemeja bastante en el tipo que interpreta á su feliz compañero y conquistador de mujeres *El pobre Valbuena*.

De Madrid pasamos á Vigo y más tarde á la China, y durante el recorrido—que no es corto—nos hartamos de presenciar escenas graciosísimas, escuchando innumerables chistes que proporcionan estrepitosas carcajadas, que es lo que indudablemente pretenderían los autores.

El maestro Calleja ha escrito una música alegre y retozona; se repitieron algunos números.

Todos los intérpretes de *La loca fortuna* salieron airoso en el desempeño de sus respectivos papeles, que corrieron á cargo de las señoritas Manzano, Albers, Berri, Villagrasa, Farinós, Casilda Vela y señora Senra, y de los señores García Ibáñez y Gómez.

Se estrenaron tres decoraciones muy vistosas del pintor señor Delgado Palou.

La empresa ha servido la obra, tanto en decorado como en trajes, con verdadera espléndidez. ¡Bravo, don Evelio, así se hace! Vaya también un aplauso merecidísimo para usted.

COLIRON

El baile organizado por
MADRID CÓMICO
se celebrará en el

GRAN TEATRO

el martes 14 del actual, á las doce de la noche.

Constará de tres tandas de baile, tomando parte en los intermedios de la primera, las más notables y hermosas artistas de varietés que actúan en los principales teatros de la corte.

También se otorgarán dos artísticos regalos á las máscaras que lleven mejores disfraces, y las que obtengan premio, serán paseadas triunfalmente en una vistosa y lucida cabalgata, en la que figurará un soberbio y gigantesco camello.

Billete de caballero, con dos de señora
— 5 pesetas. —

Los pedidos de palcos y entradas, pueden hacerse en nuestras oficinas: Preciados, 17.

≡≡≡ CÓMO ESCRIBEN LOS AUTORES ≡≡≡

EL MAESTRO PEPE SERRANO

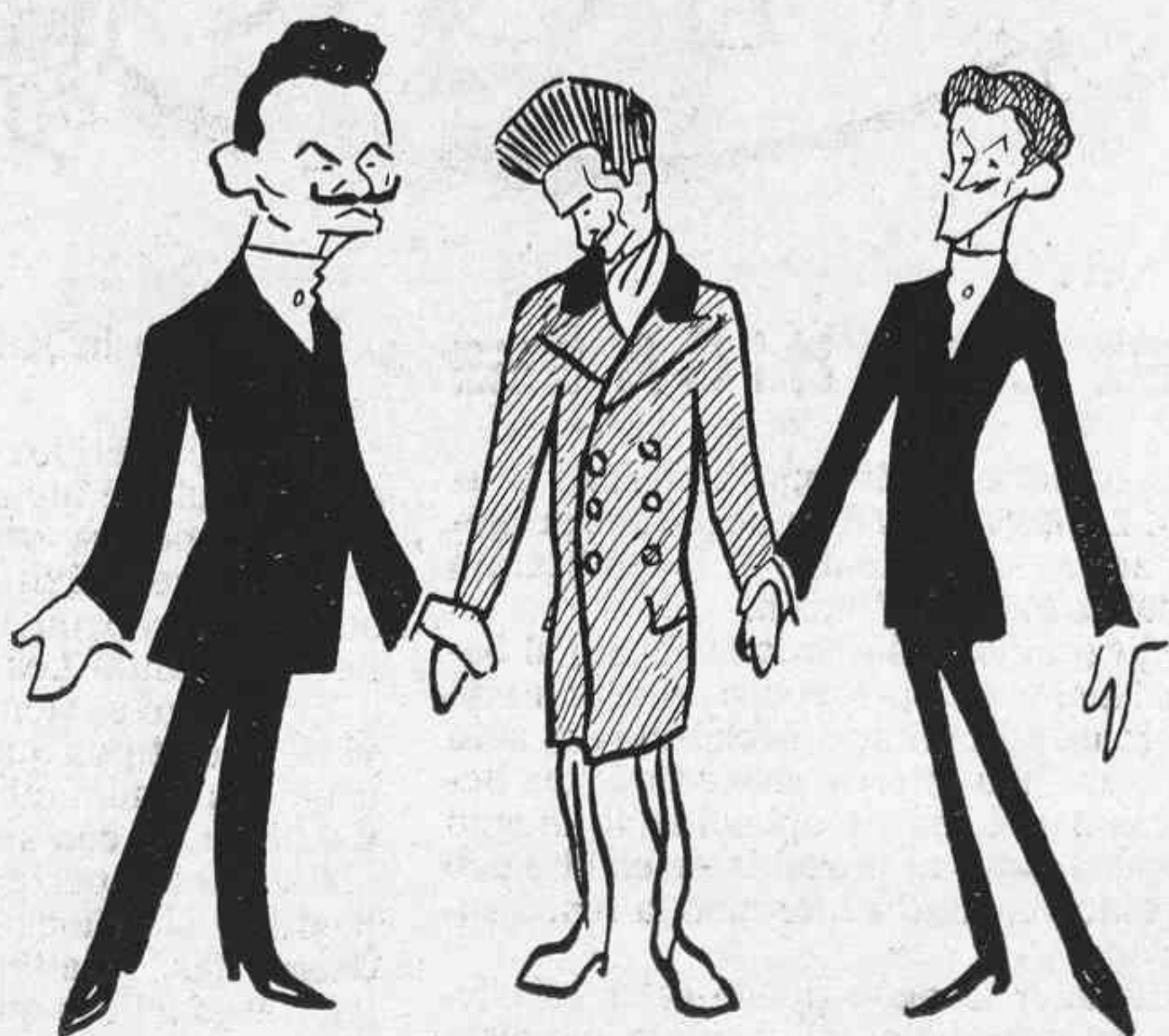
PARECE que fué ayer cuando le conocí y, sin embargo, á estas fechas, han transcurrido catorce ó quince años. ¡Una friolera!

Pepe Serrano había llegado de Sueca dispuesto á conquistar Madrid y comenzaba á rodar por escenarios y saloncillos mendigando inútilmente el *libreto* de una zarzuela para ponerle música; pero los autores de entonces, como los de ahora, preferían la colaboración de los compositores conocidos, de los que habían triunfado ya y saboreaban las mieles del éxito consagrados por el juicio de la crítica y el aplauso de las muchedumbres. Caballero, Chapí, Giménez, Chueca, eran

los amos del teatro y brillaban con luz propia como estrellas de primera magnitud... ¿Quién era el valiente que se atrevía á romper una lanza en el palenque donde luchaban tan gloriosos prestigios? Los libretistas, entendiéndolo así, sorteaban hábilmente las peticiones de Serrano ó procuraban entretenerle dejando siempre para más adelante el cumplimiento de promesas que nunca llegaban á convertirse en realidades.

Fueron tiempos aquellos de oscura bohemia para el músico en ciernes, á quien todavía me parece estar viendo enfundado en aquel gabán color café que se abrochaba con doble hilera de botones, mal afeitado, con los ojos hundidos y el pescuezo envuelto en un pañuelo de seda que muchas veces debió encubrir la ausencia de camisa. Sólo Dios sabe los equilibrios que el bravo mozo se vería obligado á hacer todos los meses para poder cumplir con la patrona de la casa de huéspedes que le mantenía; por mi parte, os aseguro bajo palabra de honor, que en muchas ocasiones una cena providencial de última hora ó unas pesetillas ganadas en franca lid sobre las mesas de billar del antiguo Casino Valenciano, solían resolverle momentáneamente el problema. Por desgracia, aquellos auxilios, sobre ser escasos, menudeaban poco y cuando venía *la contraria*, que era con frecuencia, Pepe Serrano, sin perder su aspecto habitual de buen muchacho regocijado y ocurrente, andaba pasando *las de Cain*.

Pero no hay mal que cien años dure y de situación tan angustiosa sacáronle por fin dos libretistas jóvenes que venían pegando de firme y cuyos nombres tengo especial satisfacción



es'érilmente en el montón anónimo de los desconocidos. Osaron realizar tal hazaña Serafín y Joaquín Alvarez Quintero á quienes dos éxitos muy grandes, *La reja* y *La buena sombra* acababan de colocar en primera línea. Compadecidos los ilustres sevillanos de la precaria situación del músico y palpitante en su memoria todavía el recuerdo de la amarga odisea sufrida por ellos, acogieron bajo su amparo al pollo de Sueca, libertáronle, dinero en mano, de no sé qué garras editoriales, entregáronle el libro de *El motete*, le presentaron en Apolo... y pocos días después, en el corto espacio de una hora y *por obra y gracia* de los Alvarez Quintero, veía Pepe Serrano abrirse de par en par las puertas del porvenir y de la fortuna.

El motete fué algo más que un gran éxito, fué la revelación de un músico brioso y joven, de inspiración lozana, de jugosa y rica fantasía. El público, entusiasmado, aclamó al autor frenéticamente... y el de Sueca tuvo que presentarse en escena envuelto en aquel gabán de color café que no sé si guardará todavía como recuerdo de las privaciones de su juventud. En tan memorable jornada, Serranito, como se le llamaba entonces, quedó consagrado como una de las más legítimas esperanzas de la música española; no tardaron en realizarse tales augurios y los éxitos de *La mazorca roja*, *La reina mora*, *Alma de Dios* y tantas obras más, colocáronle rápidamente en el alto lugar que de derecho le correspondía. Hoy festejado por empresarios y libretistas, constituye con Vives y Giménez el *terceto* de músicos ilustres que mantienen más en alto el pabellón glorioso del arte lírico nacional.

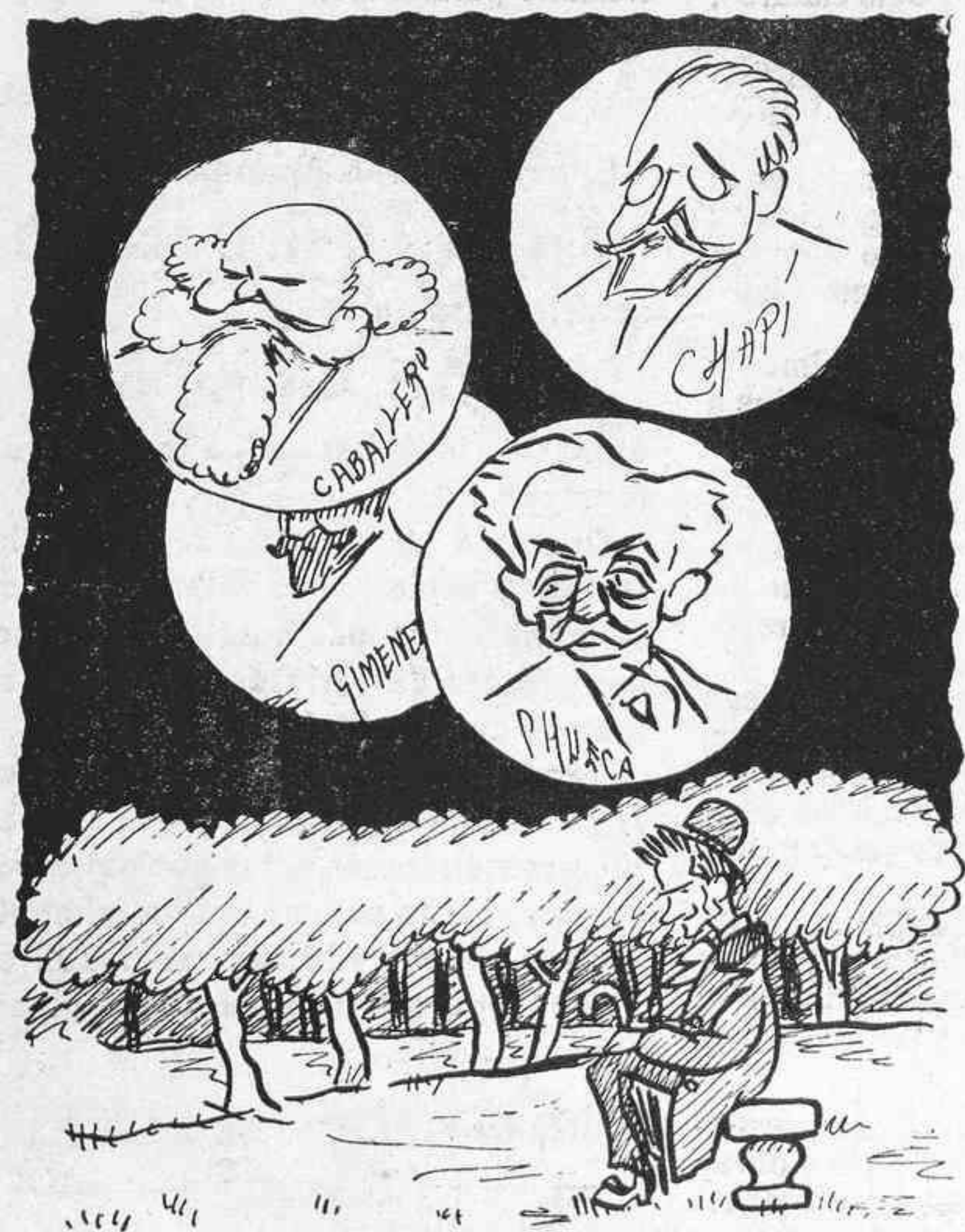
Y en honor de Serrano debe decirse que, si de tarde en tarde siente alguna vez el vértigo de las alturas y sonríe vanidosillo y se esponja y se engalla satisfecho, no por eso olvida que cuanto tiene y cuanto vale se lo debe, en primer término, á la generosa protección de los autores de *El Motete*. Sin ellos, no sería difícil que Serrano continuase aún sin descubrir... ¡De sobra lo sabe el músico, y por eso rinde á los Alvarez Quintero el fervoroso homenaje de su admiración y de su gratitud!

Valencia, la pálida virgen del Turia, la coquetona ciudad de las flores, tiene verdadera veneración por Serrano, y es tal su entusiasmo y tan grande su cariño que, para recibirle, se engalana como novia en vísperas y tiembla emocionada y sonríe gozosa, bañando en sol las peñas y claveles de su tocado.

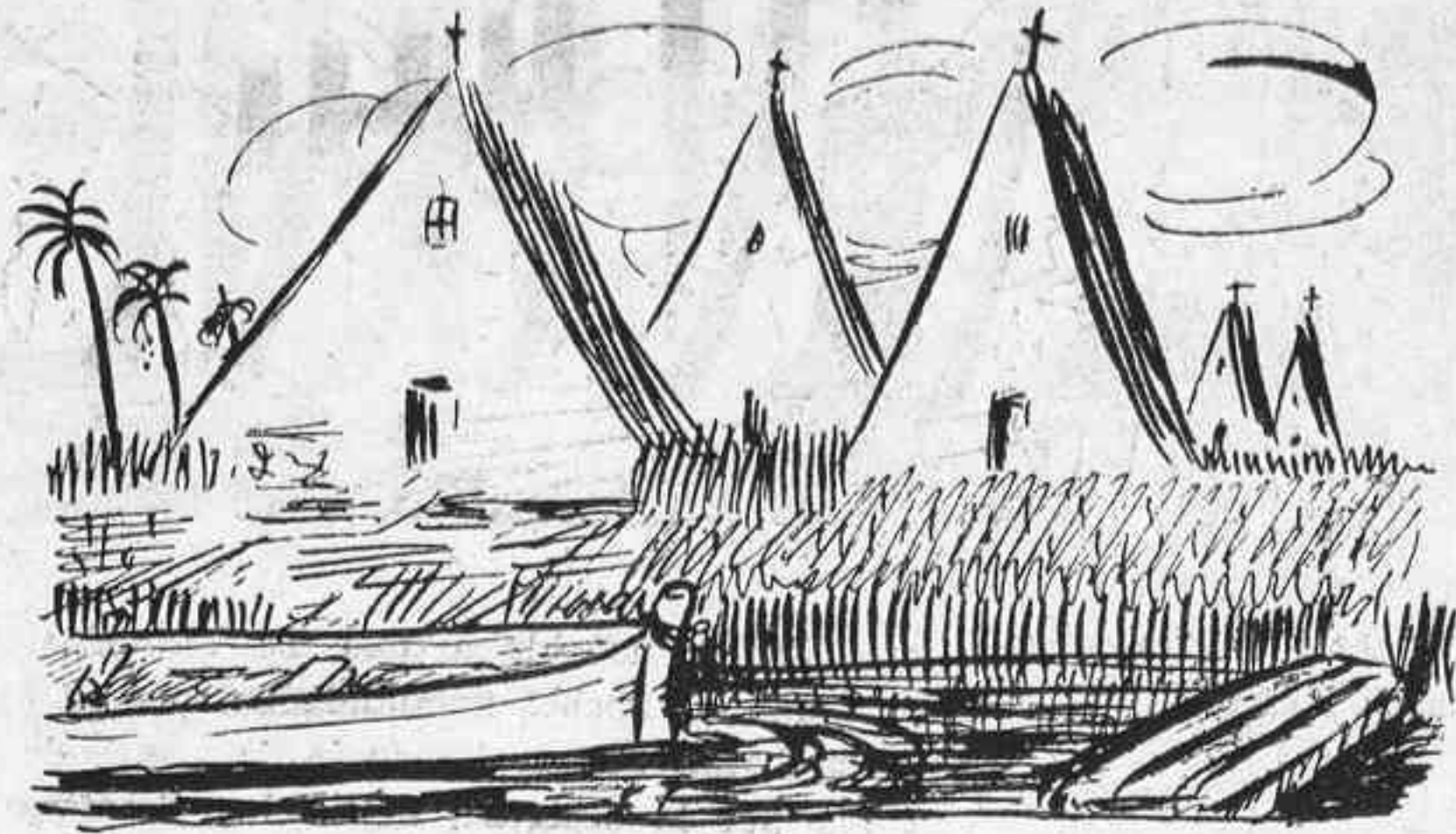
Inútilmente pretenden otros deslumbrarla con sutiles promesas y falsas gallardías ¡la huertana sabe distinguir el talco del oro de ley y no es tan fácil engañarla como á primera vista parece! Con amabilidad burlona escucha las protestas y ofrecimientos de los rivales de su músico; se divierte, ríe, coquetea un instante por femenino capricho, pero, de pronto, les vuelve la espalda, corre al encuentro de Serrano, le abraza enamorada y temblorosa y murmura en su oído:

—¡Sólo en ti creo! ¡Tuya soy en cuerpo y alma y no ha nacido todavía el rival que ha de disputarte mis amores!...

Claro está que el músico procura corresponder á ese cariño, y cuando el verano se aproxima se marcha al Perelló, donde tiene toda su hacienda, que consiste en una lancha,



en consignar aquí para ejemplo y enseñanza de autores, ya que, por desgracia, no es frecuente el caso de que los que llegan se acuerden de tender su mano generosa á los que luchan



una barraca y un mosquitero, y allí á orillas de la famosa Albufera, compone, según dice, sus más brillantes páginas musicales que trae luego á Madrid en un cuaderno, compañero inseparable en sus viajes y excursiones.

No deja de ser original el modo de escribir ó, si quereis mejor, el sistema de trabajo que Serrano emplea, pues mientras los demás compositores, como es lógico, se ciñen y se sujetan á las *situaciones* y ponen en solfa los cantables que les da el libretista, él, en cambio, prescinde de todo y compone á su antojo coros, dúos, canciones y cuanto se le ocurre, lo apunta en el cuaderno, y el libretista es quien se encarga de aprovechar aquello como pueda ó sepa. Todo menos ceñirse al capricho ajeno ni al patrón que le dén. Serrano, en eso, no se casa con nadie, dice que su inspiración es libre como el pájaro y que canta cuando quiere y lo que quiere, nunca lo que le mandan.

Quizá tenga razón y ese sea el secreto de sus mayores éxitos; lo cierto es que cuando le leen un libreto, Serrano echa mano al cuaderno de los apuntes. ¿Que la obra tiene un dúo apasionado?, el músico abre el cuaderno y dice al libretista:

—Precisamente tengo aquí tres dúos amorosos *completamente nuevos*... Vamos á ver cuál de los tres nos sirve.

Y los toca al piano y el libretista escoge.

¿Que después del dúo hay un *pregón* y un *coro bohemio* y un *quinteto de coupletistas*? El músico no se apura y vuelve á consultar el cuaderno. Suele suceder que, á lo mejor, no tiene todo lo que piden y entonces, en lugar del *coro bohemio*, el libretista tiene que conformarse con unas *soleares* y en vez del *quinteto de coupletistas* se ve obligado á colocar en la obra un intermedio de aires andaluces ó una *farruca* que es lo que á Serrano se le ha ocurrido anotar durante aquel verano en el cuadernito famoso.

* * *

En su casa de Madrid tiene un despacho sorprendente. Todo cuanto allí existe hace referencia á la profesión de su dueño; á la música. Las sillas son tambores, los cuadros castañuelas, los aparatos de la luz flautas, los espejos liras y hasta los timbres eléctricos adosados á las paredes son pandeetas. Claro está que el capricho le ha costado á Serrano un dinerito, y que el día que se proponga vender el despacho no le darán arriba de catorce pesetas por todo aquello, pero ¿y la satisfacción que experimenta el músico cuando algún amigo entra allí por primera vez y se queda boquiabierto por el asombro?

Tiene, además, gramófono, pianola, cinco ó seis máquinas fotográficas, con las que hace verdaderas maravillas, según afirma, y el año pasado nos sorprendió á los que concurrimos á su tertulia en el café de Levante, hablándonos de *chassis*, *volantes*, *pneumáticos* y *carrosseries*... ¡era que había comprado un automóvil!

¡El automóvil de Serrano! Para sus colaboradores y compañeros es tan invisible como los pobladores del planeta Marte. Malas lenguas afirman que su dueño no se atreve á sacarlo porque es un automóvil que ha pertenecido al servicio de Correos y, sin duda por la fuerza de la costumbre, se detiene en todos los estancos, como si fuese á recoger la correspondencia de los buzones. Yo, sin embargo, he conseguido averiguar que Serrano lo sacó una vez y que fué en Valencia para llevar á unos amigos al Grao.

El músico oficiaba de *chauffeur* y los amigos ocupaban los asientos de atrás. Partieron alegremente de la Glorieta, y Serrano, radiante de satisfacción, aceleraba la marcha del *cacharro* y sonreía como diciendo á las gentes:

—¿Eh? ¿Qué tal? ¿No os asombráis de ver que en esto soy tan maestro como en lo otro?

Desde la mitad del camino comenzó á notar que los transeúntes se detenían gritando y gesticulando como si le advirtiesen de algún peligro; pero él aumentaba la marcha cada vez más y creyendo que aquellos gritos eran señales de admiración, saludaba sin soltar el volante. Al llegar al Grao se detuvo casi en seco, volvióse para recoger de labios de sus amigos el obligado elogio y vió con sorpresa que no estaban.

¡Había llegado solo! Los amigos y la caja del *auto* habíanse quedado muy atrás; á mitad de camino y de bruce sobre la carretera. Serrano comprendió entonces lo que significaban los gritos de las gentes, y, aterrado, estuvo á punto de caer desvanecido sobre unos fardos de patatas que obstruían el muelle del Grao.

* * *

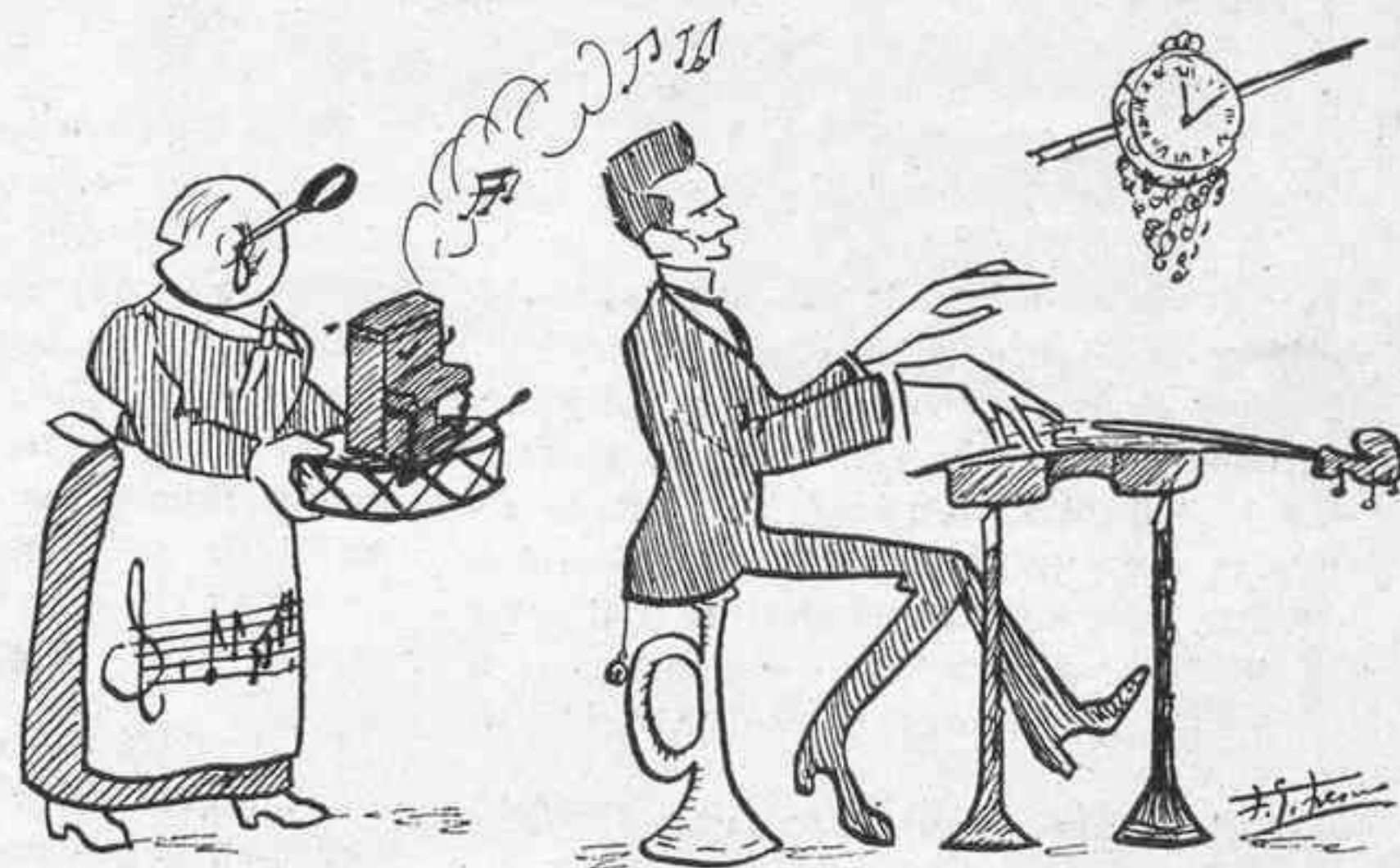
Dicen que trabaja poco y que, teniendo muchas veces en su poder los libros de varias zarzuelas para ponerles música, se pasa los meses sin escribir una nota y las temporadas enteras sin estrenar. Desgraciadamente todo eso tiene una explicación bien triste.

¡Serrano está enfermo!

Un valenciano ilustre, el doctor Landette, fué quien tuvo el presentimiento de la enfermedad, y para cerciorarse celebró una consulta con otro médico notabilísimo, muy joven también y de brillante porvenir, el doctor Gereda.

Reunidos ambos médicos examinaron *el caso*, pulsaron, auscultaron, reconocieron al paciente con toda minuciosidad, tuvieronle en observación algunos días y, por fin, después de sendas deliberaciones, diagnosticaron y... ¡horror de los horrores! el diagnóstico no pudo ser más fatal. ¡¡Serrano no tiene cura!!

—Pero, ¿es posible? — le dije yo á Gereda al saberlo. —
—¿De modo que la Medicina es un mito, y en la tan cacareada



da Farmacopea moderna no existe una fórmula salvadora para ese hombre?

—¡Desgraciadamente, es inútil todo!

—Pues ¿qué enfermedad tiene? — pregunté aterrado.

Y el doctor Gereda, cerrando los ojos y con pesar profundo, exclamó en voz baja:

—¡¡Galvanitis crónica!!

Ramón ASENSIO MÁS

CUENTOS GALANTES

Este sugestivo semanario, esmeradamente editado en papel couché, publica en todos sus números interesantes y picarescas novelas de los más reputados escritores, ilustradas por los artistas de más fama.

Precio del ejemplar: 20 céntimos

INFORMACIÓN TEATRAL



BARCELONA

En el teatro Tivoli se ensaya, y pronto será estrenada la opereta «Su Majestad el Tabaco».

Ha debutado, con lisonjero éxito, la primera tiple Consuelo Baillo.

—Julia Velasco y Pilar Martí siguen siendo ovacionadas en cuantas obras toman parte.

Se ensaya la opereta francesa titulada «Su Alteza Real».

—Nieves Suárez, al frente de su compañía, sigue en Eldorado su provechosa campaña.

—La zarzuela «La siciliana» se ha estrenado, con muy buen éxito, en el teatro Lírico.

Ha celebrado su beneficio el actor de carácter J. Balaguer, que fué muy aplaudido.

—En el teatro Nuevo se ha estrenado una obra titulada «Pantalones en danza». Se ensaya, para estrenarse á la mayor brevedad, la obra de gran éxito «Huelga de criadas».

—La primera actriz doña Dolores Puchol, que tantos aplausos está conquistando en el teatro Apolo, ha celebrado su beneficio.

La beneficiada recibió muchos regalos, y fué justamente aplaudida.

—Ha debutado el aplaudido y conocido tenor Antonio Montaña.

El público que llenaba la sala del teatro Lírico le aplaudió en distintas ocasiones.

El señor Montaña posee una voz potente y bien timbrada, y canta con exquisito gusto.

—La Malagueñita y Encarnación Hurtado actúan, con gran éxito, en el Alcázar Español.

—Casilda Gómez, María Continente y el actor señor Matheos, han tenido un gran éxito en el teatro La Buena Sombra interpretando «La dormida».

—En el teatro Gyarre son aplaudidísimas las hermosas artistas Blanca Stela, La Tonerica, Adela Cubas y Emilia Benito.

LINARES

En el teatro Principal, y con las obras «Fedora» y «Herida de muerte», ha celebrado su beneficio la primera actriz María Comendador, que en «Fedora» estuvo admirable de voz, de gesto y naturalidad.

El público la ovacionó en distintos pasajes de la obra.

El señor Montenegro fué también muy aplaudido.

El día 5 se ha despedido esta compañía, después de haber hecho brillante campaña en el teatro San Idefonso.

—En este teatro ha debutado el notable ventrílocuo señor Sanz, que hizo las delicias del público con sus saladísimos muñecos.

CORUÑA

En el Salón París ha debutado Josefina Cola, célebre transformista y bailarina.

Fuó muy aplaudida.

GARTAGENA

En el teatro Principal, donde actúa la compañía que dirige el primer actor César Muro, se ha protestado la zarzuela «Juegos malabares», por haberse suprimido el dúo de tiple y barítono.

La prensa se mete con el director de escena, por lo muy mal que se representan las obras.

En «El cabo primero» ha obtenido un gran éxito la primera tiple señorita Huguet.

BILBAO

En el Salón Vizcaya es objeto de grandes ovaciones el transformista Rafael Arcos, que cada día gusta más.

Mary-Tito y las hermanas Castilla son también muy aplaudidas.

VALENCIA

La preciosa opereta de Ramón Montenegro y López Marín se ha estrenado, con extraordinario éxito, en el teatro Ruzafa.

—La prensa valenciana asegura que nadie ha hecho allí «El místico» tan admirablemente como este actor.

El público llena todas las noches el teatro Principal, donde este actor actúa con su compañía.

FERROL

Después de haber hecho una brillantísima campaña en el teatro Jofre, se ha despedido de este público la compañía de zarzuela y ópera española que dirige el señor Ríos.

Las señoritas Adelina Benavente, Enriqueta Cantos y las señoras Sola y Luna, y los señores Ríos, Garro, Navarro-Sola y Cidrón, han sido aplaudidísimos por el público ferrolano, que les ha hecho una cariñosísima despedida.

SEVILLA

La compañía de zarzuela y opereta que dirige el primer actor Valentín González, que actuaba en el teatro Cervantes, se ha despedido de este público, después de haber conquistado muchos aplausos y ganado muchas pesetas.

—En el teatro del Duque ha debutado la notable primera tiple Carmen Andrés, que fué saludada con una larga ovación. El éxito que obtuvo fué grandísimo.

JEREZ

Con «El patinillo» y «La vinda alegre», ha debutado, con gran éxito, en el teatro Principal la compañía de Valentín González.

Los artistas fueron muy aplaudidos.

GADIZ

Brillantísima por todos conceptos es la campaña de los populares primeros actores Casimiro Ortas (padre é hijo), futuras primeras figuras de la próxima temporada en el Gran Teatro, donde hay ya verdaderos deseos por conocerlos, sobre todo, á Ortas (hijo), que une á una excesiva modestia, una vis cómica natural y singularísima.

Según leemos en el *Diario de Cádiz*, preparan con todo lujo los estrenos de las operetas de gran éxito «La niña mimada» y «La corte de Faraón».

EXTRANJERO

GIBRALTAR

En el Salón Ideal, cinematógrafo recientemente inaugurado, ha hecho su debut la her-

mosísima y notable artista La Fiorenzia, que es todas las noches aplaudidísima por su asombrosa habilidad en el manejo de armas de fuego, y por la destreza, agilidad y limpieza con que ejecuta diversos juegos malabares.

Esta artista, que á más de ser una mujer bellísima y elegante, posee una cultura verdaderamente excepcional, pues habla perfectamente cinco idiomas, es uno de los mejores números que en varietés se han visto en Gibraltar, y no es extraño que poseyendo tales méritos obtenga en cuantas partes se presente los éxitos ruidosos que allí obtiene.

HABANA

En el teatro Albisu han celebrado su beneficio, con la opereta «El encanto de un vals», el aplaudido tenor señor Ilaurado.

El primer barítono señor Marco ha celebrado también su beneficio.

Se puso en escena «La viuda alegre», en cuya obra fué ovacionado.

—Después de una brillante temporada en el teatro Actualidades, se han despedido del público las celebradas artistas españolas Pepita Sevilla y Concha Bordás.

En este teatro ha debutado un cuadro cómico-lírico, en el que figuran Pepe del Campo, Lina Alina, Lolita Pastor, la Castellanita y José Heras y Matilde Linares.

—La compañía Garrido sigue actuando con gran éxito.

—En el teatro Molino Rojo continúa cosechando grandes aplausos Lolita Cuenca.

GUANABACOA

Ha celebrado su beneficio, con éxito ruidoso, la popular y notable tiple Celia P. de Villate.

MONTEVIDEO

En el teatro Urquiza ha debutado una notable compañía de género chico, de la que forman parte los siguientes artistas:

Tiples: Emma Colas, Luz Barilaro, Concepción Herrero, Manolita Pabe; característica: Antonia López; director: Gómez Rossel; tenor: José Maristany; barítono: Manuel Rousel; tenores cómicos: Antonio Guerra, José Martí; bajo: Jaime Segura; actores: Félix Meea, Antonio Aguirre, Pascual Pérez; maestro director: Federico Ruiz; gran coro de ambos sexos.

MEJICO

Después de una brillante temporada en el teatro Arbu, se ha despedido de aquel público la compañía de zarzuela y opereta que dirige el notable barítono Emilio Sagi-Barba y en la que figura la aplaudida primera tiple Luisa Vela.

Esta compañía debutará en el teatro Nacional de la Habana, pasando después á Puerto Rico y Venezuela.

Es casi seguro que, si sus compromisos se lo permiten, aplaudamos pronto á este notable barítono.

TEATRO ESLOVA.—«Molinos de viento», opereta de los señores Pascual Frutos y maestro Luna, estrenada con éxito



Sr. Alarcón.

Sr. Cabarés.

Sra. Manso.

Sr. González (A).

Apuntes del natural, por Fresno.

MEMORANDA DEL AUTOR

Obras representadas desde el día 1.º al 6 del corriente mes y veces que se han puesto en escena por las principales compañías que actúan en provincias.

(Con el fin de que los autores que leen MADRID COMICO vean lo exacta que esta información es, tomamos los datos desde el día 1.º del mes corriente, en vez de hacerlo desde el 31 del pasado, para normalizar la información y que ésta pueda ser leída por meses completos.)

BARCELONA.—Teatro Eldorado.—Compañía de la notable actriz Nieves Suárez. «La rima eterna», 2; «Herida de muerte», 1; «La fuerza bruta», 1; «Para pescar un novio», 2; «Amores y amoríos», 1; «Los galeotes», 1; «El buen demonio», 5; «Zaragüeta», 2; «La cizaña», 2.

Novedades.—Compañía dirigida por el primer actor Emilio Duval y el maestro Julián Vivas. «De pesca», 6; «Soldaditos de plomo», 8; «Las estrellas», 2; «El conde de Luxemburgo», 2.

Tivoli.—«El soldado de chocolate», 7; «El trust de los tenorios», 4; «El conde de Luxemburgo», 4; «La república del amor», 2; «La partida de la porra», 5; «Gigantes y cabezudos», 3; «Las romanas caprichosas», 1.

Lírico.—Compañía Cubells-Parera. «Renato, conde de Luxemburgo», 7; «El recluta», 5; «El método Gorriz», 6; «El perro chico», 3; «El clown Bebé», 2; «La siciliana», 4; «El monaguillo», 1; «La batalla de Tetuán», 1; «El barquillero», 1.

Cómico.—Compañía dirigida por Pablo Gorgé. «El pobre Valbuena», 2; «El héroe vencido, o el héroe de chocolate», 3; «El señor conde de Luxemburgo», 3; «Crispín y su compadre», 2; «La canción del naufrago», 2; «La Marseles», 1.

Nuevo.—«El trust de los tenorios», 8; «Abreme la puerta», 2; «Las romanas caprichosas», 10; «El conde de Luxemburgo», 7; «La partida de la porra», 5.

Imperio.—Compañía dirigida por los señores Arteaga y Sala Leyda. «Los guapos», 2; «La viuda alegre», 1; «La moza de mulas», 11; «La reina mora», 1; «Marina», 4; «Amor ciego», 1; «El poeta de la vida», 5; «La viejecita», 1; «El patinillo», 1; «El monaguillo», 1.

Apolo.—«El club de los patriotas», 8.

Balmes.—«La gallina ciega», 3; «La glorieta», 1; «Tío, yo no he sido», 1; «Índices», 1; «Mentir con suerte», 2; «La primera postura», 1; «Los carboneros», 2; «El contrabando», 2; «El comici tronati», 1; «Salvarse en una tabla», 1; «Torear por lo fino», 2; «Música clásica», 3; «Las estrellas», 1; «Sueño dorado», 1; «Por detrás de la iglesia», 1.

Palacio de la Ilusión.—«El amor y el timoneo», 2; «Francfort», 1; «Los pájaros sueltos», 3; «Los demonios en el cuerpo», 1; «Los conejos», 2; «Pícaro teléfono», 2; «Mi misma cara», 2; «Peláez», 2; «Nicolás», 1; «Mil duros y mi mujer», 1; «Doce retratos seis reales», 2; «Las mantecadas», 1; «Sueño dorado», 1; «El Angelus», 1; «Los dominós blancos», 1; «El nido», 1.

Gayarre.—«La pulga», 10; «El 505», 3; «La toma del chocolate», 4; «El garrotín», 2; «Sisebundo, el calavera», 2; «El cigarro delator», 1.

La Buena Sombra.—«La dormida», 13.

SEVILLA.—Cervantes.—Compañía dirigida por el primer actor Valentín González. «La viuda alegre», 1; «El conde de Luxemburgo», 1; «Los sobrinos del capitán Grant», 1; «Los lobos marinos», 1; «Cavallería rústicana», 1; «Sueños de oro», 1.

Duque.—«El fin del mundo», 1; «El barrio de la Viña», 3; «La luz blanca», 8; «La diosa del placer», 9; «El hongo de Pérez», 1; «Carcele-ras», 1; «La moza de mulas», 1; «El dios del éxito», 1; «El clown Bebé», 1; «San Juan de Luz», 1; «Los vividores», 1.

VALENCIA.—Princesa.—«Los perros del monte de San Bernardo», 5; «La alquería de Bretaña», 1; «Magdalena, la mujer adúltera», 1; «Los caballeros de la niebla», 1; «El jorobado», 1; «Treinta años, ó la vida de un jugador», 2.

Ruzafa.—Compañía dirigida por el primer actor Pepe Angeles. «El conde de Luxemburgo», 5; «La corte de Faraón», 5; «Si las mujeres mandasen», 4; «La balsa de aceite», 1; «El gran petardo», 1; «El club de las solteras», 1; «Cambiar d'estat», 1; «Juegos malabares», 2.

Eslava.—Compañía de Juan Colom. «El hongo de Pérez», 2; «El ama de la casa», 1; «El asistente del coronel», 1; «Bodas de plata», 1; «La victoria del general», 1; «El regimiento de Lupión», 3; «Los gansos del capitolio», 1; «El chalán», 1; «Doña Clarines», 1.

Romea.—«El contrabando», 8; «El misterio de un vals», 4; «La hermana Piedad», 2; «Renato, conde de Luxemburgo», 7; «Mary, la princesa del dollars», 2; «La trompeta», 8; «Abreme la puerta», 2.

Principal.—Compañía Tallaví. «El adversario», 1; «El flechazo», 1; «La muerte civil», 1; «Magda», 1; «Las de Caín», 1; «El místico», 1; «Genio y figura», 1.

Los XX.—«Enseñanza libre», 1; «El señor Joaquín», 1; «La cañamonería», 1; «La mazorca roja», 1; «Día de Reyes», 1.

Els Tranquils.—«Amor ciego», 1; «Nicolás», 1; «Las zapatillas», 1.

El Micalet.—«Los africanistas», 1; «El pollo Tejada», 1; «Día de proba», 1.

ZARAGOZA.—Principal.—Compañía Ontiveros. «La viuda alegre», 3; «El puñao de rosas», 1; «El conde de Luxemburgo», 3; «Juegos malabares», 3; «Sangre moza», 1; «Bohemios», 1; «Alma de Dios», 1.

Pignatelli.—Compañía de los señores Camps-Armengod. «Zaragüeta», 1; «Robo en despoblado», 1; «La zancadilla», 1; «Los chorros del oro», 2; «Los corridos», 1; «El hogar alegre», 2; «Los hugonotes», 1; «La pitanza», 1; «Francfort», 1.

VALLADOLID.—Calderón.—Compañía Porredón. «El abolengo», 1; «Los incansables», 1; «El príncipe que todo lo aprendió en los libros», 2; «Los gansos del capitolio», 1; «Perecito», 1; «El sombrero de copa», 1; «La reja», 1; «Tortosa y Soler», 1; «La dolora», 1; «El nietecito», 1; «Buena boda», 1; «Bodas de plata», 1; «La cizaña», 1; «Amor á obscuras», 1.

Lope de Vega.—«El conde de Luxemburgo», 1. «Un ladrón y un detective», 1; «Luz en la fábrica», 6; «El país de las hadas», 4; «El hongo de Pérez», 4; «La diosa del placer», 3; «Colorín colorao», 2.

Zorrilla.—«La mulata», 3; «Juan sin nombre», 2; «La marcha de Cádiz», 2; «La suerte loca», 1; «El pobre Valbuena», 1; «El conde de Luxemburgo», 2; «La zarzina», 2; «La balada de la luz», 1; «Los pícaros celos», 2; «Las doce y media y sereno», 2; «La viuda alegre», 1.

BILBAO.—Campos Eliseos.—Compañía de Patricio León. «El amo de la calle», 3; «El trust de los tenorios», 5; «La viuda alegre», 3; «El conde de Luxemburgo», 2; «La marcha de Cádiz», 3; «Felipe II», 1; «Pepito Melaza», 1.

Arriaga.—Compañía de Patricio León. «Genio y figura», 2.

SAN SEBASTIAN.—Principal.—Compañía de Eugenio Casals. «Los saltimbanquis», 2; «El método Gorriz», 3; «La alegría del batallón», 1; «El conde de Luxemburgo», 1; «El grumete», 1; «La tempestad», 1; «Mussetta», 2; «La patria chica», 2; «La princesa de los dollars», 1; «Bohemios», 1; «El amo de la calle», 3; «Las campanas de Carrión», 2; «El trébol», 1; «La corte de Faraón», 1.

MURCIA.—Circo.—«La cabaña de Tom», 1; «Los perros del monte de San Bernardo», 1; «El monarca liberal», 1; «La aldea de San Lorenzo», 1; «La pasionaria», 1.

MALAGA.—Cervantes.—Compañía dirigida por los señores Cosme Bauzá y Carlos Barrenas.

«Rigoletto», 1; «El rey que rabió», 1; «El señor conde de Luxemburgo», 2; «La viuda alegre», 1; «La princesa de los Balkanes», 2; «La princesa de los dollars», 1.

CORUÑA.—Pabellón Lino.—Compañía dirigida por el primer actor Salvador Orozco. «Una vieja», 1; «Dora, la viuda alegre», 4; «La fiesta de San Antón», 1; «El barbero de Sevilla», 2; «Sangre moza», 1; «Los hombres alegres», 2; «La alegría del batallón», 1; «El amo de la calle», 3; «Bohemios», 2; «Las bribonas», 2; «El terrible Pérez», 2; «El método Gorriz», 1; «El que paga descansa», 1; «El fin del mundo», 1.

LINARES.—San Ildefonso.—Compañía Comendador-Montenegro. «La niña bobas», 1; «La fuerza bruta», 1; «Los intereses creados», 1; «Crispín y su compadre», 1; «Fedora», 1; «Herida de muerte», 1; «Bodas de plata», 1; «El gran galeoto», 1.

SANTANDER.—Principal.—Compañía Villagómez. «Las de Caín», 1; «El místico», 1; «Sangre gorda», 1; «La rima eterna», 2; «Rosas de otoño», 1; «La loca de la casa», 2; «Sherlock Holmes», 1; «El centenario», 1; «Fedora», 1.

Variedades.—Compañía de los señores Castañón y Muñoz. «Los chicos de la escuela», 1; «El robo de la perla negra», 4; «Los guapos», 3; «La reja de la Dolores», 8; «El cabo primero», 3; «El método Gorriz», 2; «El patinillo», 5; «La pitanza», 2.

LEON.—Principal.—Compañía dirigida por el señor Bonora. «La moza de mulas», 4; «La corte de Faraón», 2; «La alegría del batallón», 2; «El conde de Luxemburgo», 1; «Marina», 2; «El cabo primero», 1.

Oriental.—«El barquillero», 1; «Las bribonas», 1; «El santo de la Isidra», 5; «La buena sombra», 2; «La alegría del batallón», 3; «La alegría de la huerta», 1; «El fin del mundo», 6.

CARTAGENA.—Principal.—Compañía del primer actor señor Muro. «El húsar de la guardia», 1; «La suerte loca», 1; «El país de las hadas», 5; «La viuda alegre», 1; «Juegos malabares», 2; «El cabo primero», 1; «El conde de Luxemburgo», 1; «El método Gorriz», 1; «La moza de mulas», 1; «Triste retorno», 1.

Circo.—Compañía Echaide. «El susto de la condesa», 1; «La rima eterna», 1.

Actualidades.—«La María», 1; «Francfort», 2; «La cáscara amarga», 1; «Tiquis miquis», 1; «Miss Leona», 1; «El gran tacaño», 1; «Un crimen misterioso», 1; «El brazo derecho», 1; «El contrabando», 3; «El primer rorro», 3; «El poeta de la guardilla», 1; «Los hijos artificiales», 1; «El nido», 1; «El intérprete», 1; «La dicha», 1.

VITORIA.—Principal.—Alsasua. «Cambio de tren», 1; «Por las nubes», 1; «El abolengo», 1; «Francfort», 1; «El centenario», 1; «Los piropos», 1; «El ama de la casa», 1; «El miserable puchero», 1; «Vencedores y vencidos», 1; «El oso muerto», 1; «El afinador», 1; «El primer rorro», 1; «Mancha que limpia», 1.

EXTRANJERO

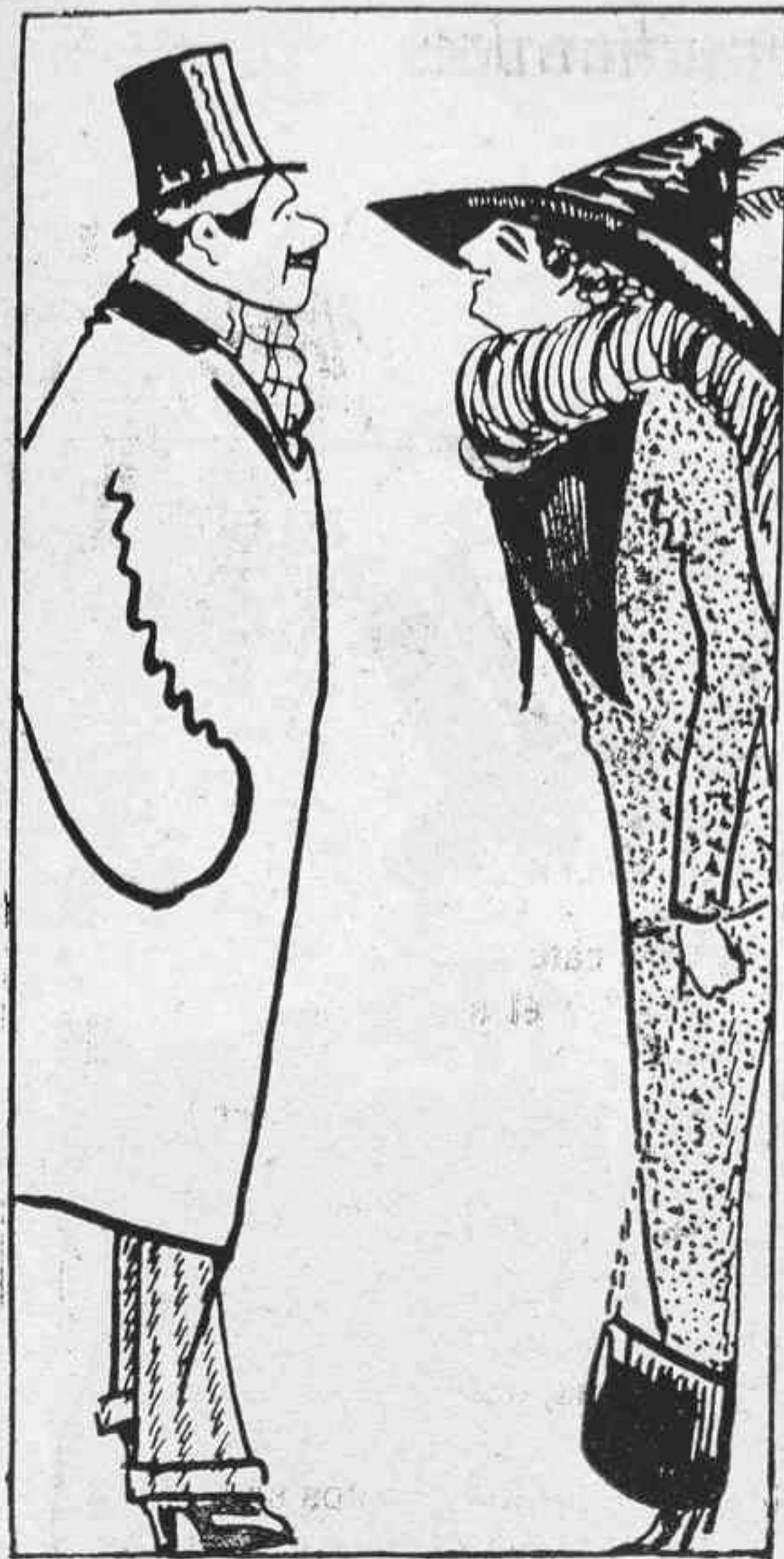
HABANA.—Obras representadas en los teatros de la Habana desde el día 14 al 21 de Enero.

Vaudeville del Politeama.—«El intérprete», 1; «Jettatore», 2; «La reja», 1; «Las viudas alegres», 2; «El genio alegre», 2; «Los martes de las de Gómez», 2; «El escudo de armas», 1; «Los monigotes», 1; «Entre dos fuegos», 1; «La condesa X», 1.

Albisu.—«Aires de primavera», 6; «La viuda alegre», 1; «El pipiolo», 1; «El conde de Luxemburgo», 2; «El encanto de un vals», 1.

Molino Rojo.—«Consultorio de señoras», 4; «Un suicida arrepentido», 1; «Salón de pruebas», 3; «La reina de la sicalipsis», 3.

MONTEVIDEO.—Nacional.—En este teatro se han puesto en escena las siguientes obras: «Los tristes», «El intérprete», «El registro civil», «La mala vida» y «Los vividores».



—Debes comprarla al instante
pues con franqueza te digo
que sin corbata elegante
no quiero salir conti_o.

Fábrica de camisas y corbatas.-M. Pineda, 12

JOYERIA

JOYERIA Y RELOJERIA

Quien se fije en los precios de esta casa,

será cliente seguro

Venta exclusiva del extraplano ODAGLAS

SALGADO-Carmen, 28 TELEFONO 3.000

RELOJERIA



Para Joyas y Relojes, recomendamos la
casa **LÓPEZ HERMANOS**, Montera, 13
Compran oro, plata y platino.

MUSICA

de "El Conde de Luxemburgo"

(Edición de lujo, con letra
de don Felipe Pérez Capo.)

VALS DEL BESO, 1,50 ptas.

DUO BOHEMIO, 2 ptas.

A los compradores de este último
se les regala el libro completo de la ope-
reta, que no se vende suelto.

Se envían á provincias acompañando
sello de 25 céntimos para el certificado.

FRANCISCO BELTRAN, librero

Príncipe, 16 - MADRID

Sensacional Baile de Máscaras

ORGANIZADO POR "MADRID CÓMICO"

que se celebrará el martes 14, de 12 de la noche á la madrugada



Tres tandas de baile :: Vistosa y original cabalgata, con numeroso acompa-
ñamiento :: Dos artísticos regalos para las dos máscaras que se presenten
disfrazadas con mayor gusto :: Tomarán parte en la fiesta, hermosas y aplau-
didas artistas de varietés.

Precio del billete, con dos de señora: CINCO pesetas

Los encargos pueden hacerse en nuestra redacción, PRECIADOS, 17.

PENSANDO EN EL BAILE, por Ramírez



- Tienes que llevarnos al baile de MADRID_CÓMICO
- Estoy en crisis económica, pero si tengo alguna entrada...
- ¡Qué salidas tienes!
- Para salidas, vosotras.